

# COMEDIA NUEVA.

## LA MAS HEROICA ROMANA.

### DE UN INGENIO DE ESTA CORTE.

**CORREGIDA Y ENMENDADA EN ESTA SEGUNDA IMPRESION.**

#### ACTORES.

Elodia, Dama.  
Octavia, Dama.  
Timoclea.  
Libia.  
Fenisa.  
Irene.

Flerida.  
Oracio, Galan.  
Porcena.  
Sexto Tarquino.  
Enio, Capitan.  
Suerio, Capitan.

Lucio Bruto, Barba.  
Flabio, Senador.  
Camilo, Senador.  
Lebron, Gracioso.  
Zorro, Gracioso.  
Soldados y Musicos.

#### ACTO I.

*Por el lado derecho salen Elodia, Octavia, Timoclea, Libia, Irene, Fenisa, Flerida, y Ninfas con arcos, y careajes al hombro, cantando; y por el otro al son de clarin y caja salen Oracio, Lucio Bruto, Flabio, Camilo (los tres con Gramallas de senadores) Enio, Lebron y acompañamiento.*

*Music.* **A**cepta nuestro ruego,  
sacra Divina Palas,  
y hallen en tus piedades  
tantas devotas ansias,  
el alivio à que anhelan,  
el auxilio que aguardan.

*Dent. voc.* Al templo; y sirvan de ofrenda  
en las religiosas aras,  
de sacrificio las vidas,  
y de holocausto las almas: *Ahora sal.*

*Elod.* Sea en hora venturosa  
fiel culto que se consagra  
à ilustrar lo fervoroso  
con lo votivo de la ara.

*Luc.* Si lo será (ay hija mía!)  
quando reverente la ansia

trueca en fe del holocausto,  
en logros las esperanzas.

*Flab.* Y quando propicio asilo  
busca en la deydad, que grata  
acepta el rendido, humilde  
culto afectuoso del alma.

*Cam.* Y mas quando religiosa  
con activo anhelo labra  
la oblacion de su fervor  
victimas de su constancia.

*Octav.* Pues todo està preveçido,  
lleve afectuosa las ansias  
à la hoguera el sacrificio,  
la veneracion à la ara.

*Elod.* Y esgrima el brillante rayo  
de acero, en bruta garganta,  
à golpes de afectos puros,  
impulsos de confianzas.

Oracio es aquel. Honor, *ap.*  
porque si buscas mi fama,  
si me acuerdas el desden,  
no me olvidas de su gala.

*Octav.* Amor, si haces que ame à Oracio, *ap.*  
porque tu cruel aljaba  
vibrando un cariño, hierre  
en una desconfianza.

*Orac.* Yo, Señor, seré el primero,  
que al culto que se consagra



avive el ardiente activo,  
fiel incendio de la llama.  
Ay Elodia , amado dueño ,  
si tu hermosura me arrastra,  
¿porque un afecto , que influyes  
quieres destruir tirana ?

*Leb.* Y yo , Señor , si gustais  
que algun sacrificio os haga  
mi suegra degollaré ;  
que es fiera demas de marca.

*Luc.* Humor teneis.

*Orac.* Quita , loco.

*Dent. voc.* Guerra , guerra , al arma , al  
arma. *a lo lejos.*

*Luc.* Oracio , aquese rumor  
da à entender que astuto trata  
el enemigo labrar  
de tus descuidos sus trazas.

*Orac.* Generoso Lucio Bruto,  
Flabio y Camilo , en quien halla  
con vuestra direccion Roma  
hacerse eterna à la fama ;  
yo que merecí el honor  
de Consul de vuestras armas,  
que os supe servir con ellas,  
justo es que memoria os haga,  
pues , quando culpais de omisión  
mi continua vigilancia  
en publico , me es preciso  
que en publico os satisfaga.  
No os cansaré con proezas  
de mis heroicas hazañas,  
que Persas , Griegos y Albanos,  
por mi al mundo las declaran :  
solo diré desde el dia  
que inundando esas campañas,  
Porcena gran Rey de Etruria  
con las legiones que manda  
de Etruscos , Volscos , Latinos,  
y de toda Europa y Asia,  
el sitio le puso à Roma,  
pretestando que su instancia  
es por volver à Tarquino  
la Corona que usurpada  
le tiene Roma , pues dice  
que ha sido tiranizada ;  
desde entonces mi valor  
en una y otra batalla  
supo reprimir el fiero  
orgullo de su arrogancia,

*ap.*

sin que en tiempo de dos años  
que à Roma tiene sitiada,  
logre sino es escarmientos  
de mis victoriosas armas.  
La ultima puede decirlo  
sobre ese puente de tablas,  
donde el cristalino Tiber  
con rizas selvas de plata  
lame entre arenas de oro  
las margenes de esmeralda ;  
y broche de pino cife  
lo diafano de su espalda,  
pues siendo el preciso paso  
para atacar à la plaza,  
empeñó todo su grueso  
por conseguir expugnarla,  
y defendiendo su intento  
yo con muy pocas esquadras,  
en la interpretá perdí  
multitud de gente tanta,  
que de la sangre vertida  
mudaron color las aguas,  
y del rojo humor teñidas  
corrieron ondas de grana.  
De tan continuado asedio  
y de enfermedades varias  
con el embotado filo  
de la hambre , tan destrozadas  
han quedado nuestras tropas,  
que sin poder repararlas,  
aun la defensa se hace  
proposicion temeraria ;  
y mas quando el enemigo  
todas aqueñas campañas  
inunda con nuevas tropas,  
y ostentando su arrogancia  
viendonos sin resistencia  
con estragos amenaza.  
Ved si culpais mi descuido,  
quién al descuido da causa,  
yo que aliento la defensa,  
ó quien la tiene olvidada ?

*Va à entrarse y le detienen.*

*Luc.* Detente , Oracio , detente.

*Flav.* Valeroso Oracio , aguarda.

*Cam.* Oye , Capitan famoso.

*Orac.* Que es lo que vuestra voz manda ?

*Elod.* O como mi genio aplaude *ap.*  
su resolucion bizarra.

*Octav.* Que valerosa osadia. *ap.*

Oiré



*Enio.* Oiré qué el Senado manda. *ap.*

*Lib.* Timoclea, esto va largo. *ap. las dos.*

*Tim.* Oye, Libia, mira y calla.

*Leb.* La Libia con sus ojuelos  
le da al corazon punzadas. *ap.*

*Luc.* Ya que delante del grande  
concurso que aqui se halla  
de la nobleza y la plebe,  
ha podido tu arrogancia  
por disculparse culparnos;  
preciso será que haga  
notorio el motivo à todos  
de la guerra y de su causa:  
que aunque no todos la ignoran  
no he de escusar recordarla,  
por si incita la memoria  
à el valor y à la venganza.  
Roma, esa Ciudad insigne  
à quien todo el mundo aclama  
Emperatriz de las Gentes,  
pues quanto el ambito abraza  
de la America y Europa  
confines de Africa y Asia,  
la conoce por Señora,  
y la sirve tributaria;  
fundola Romulo, è hizo  
que por su Rey le aclamaran,  
y en mas de doscientos años  
por Reyes fué gobernada,  
hasta Tarquino el soberbio;  
cuya condicion tirana,  
cuya indomita avaricia,  
y cuya crueldad fué tanta  
que como caribe impio  
sediento de sangre humana,  
vertiendo arroyos, aun no  
su infaciable ardor se fácia.

*Elab.* Efo yo podrè decirlo,  
como à quien mas parte alcanza,  
pues siendo por la nobleza  
tribuno, porque estorbaba  
con el Senado sus iras,  
quiso su ambiciosa ansia  
el dominar absoluto,  
y con cautelosa maña  
juntó el Senado y nobleza,  
con pretexto que trataba  
de conquistar à Bohemia;  
y cercados de sus guardas

fueron sus vidas despojos  
de sus crueldades tiranas.  
De estrago tan lamentable  
yo solo me libré, à causa  
de que en la Ciudad de Ardea,  
en aquel tiempo me hallaba:  
mas la crueldad de Tarquino  
por ver si me aprisionaba,  
con exercito copioso  
puso cerco à sus murallas,  
cuyo asedio:-

*Cam.* A mi me cupo  
como Consul de las armas;  
y mientras duró Tarquino  
en la Ciudad de Colacia,  
en casa de Colatino  
se aposentó, y vió la rara  
hermosura de Lucrecia,  
y ardiendo en lasciva llama  
para gozar su belleza,  
à Colatino le encarga  
la asistencia à los ataques,  
y mientras su ausencia, trata  
Tarquino injusto quitarle  
con su esposa honor y fama:  
y una noche en su retrete  
hallandola descuidada  
amoroso la persuade,  
ella ostenta su constancia,  
mas viendo que no aprovechando  
ruegos, suspiros y ansias,  
sacó un puñal, y la dice  
que está resuelto à matarla;  
y à un esclavo que con ella  
ha de incluir en la cama,  
publicar que les dió muerte  
porque à Colatino agravian.  
De tanto horror, tanto asombro,  
la matrona se desmaya,  
y de la ocasion valido  
consiguió lo que anhelaba:  
despues huye, mas Lucrecia  
à su esposo, y deudos llama,  
cuenta el caso, y valerosa  
vengando en sí agena infamia  
de puñaladas se dió,  
y la sangre que derrama  
hizo à su heroico decoro  
el tiembre que mas la ensalza:



y su eadaverit-

Lnc. Yo hice

ponerle en publica plaza,  
paraque visto del pueblo,  
conmoviese en tal desgracia  
no el estrago à compasion,  
si el valor à la venganza ;  
y como ya de Tarquino  
las ofensas eran tantas  
à persuasion de mis voces  
todos libertad aclaman :  
lo mismo hicieron los cabos  
principales de las armas,  
y el Exercito ; con que  
huyendo Tarquino, pasa  
à favorecerse à Etruria  
donde Porcena le ampara  
su Rey , y ya Roma libre  
de injusta opresion tirana  
erigió senado y leyes

que la conservan y guardan  
en paz , justicia y razon  
contra la invasion , que traza  
Porcena , que con Tarquino  
ha que la tiene asediada  
dos años , y como Oracio  
de referirnos acaba  
siempre ha sido vencedora :  
mas puesto que desgastadas  
nos dice que están las tropas,  
conviene que al punto parta  
camino por los retenes  
que ya de Epiro se aguardan,  
y mientras llegan, se junten

*Marcha y cajas.*

las milicias de la plaza,  
paraque las guarniciones  
puedan quedar reemplazadas.  
Y ahora el culto se prosiga  
de la gran deidad de Pallas,  
pues su proteccion es siempre  
nuestra mayor confianza.

Cam. Para que yo à obedecerte  
en concluyendo me parta.

Flab. Y yo junte las milicias *Musica.*  
para disponer su marcha.

Orac. Y yo con ellas demuestre  
quanto serviros me enfalza.

Elod. Y el himno à repetir vuelva

las metricas consonaneas,  
y empiecen los sacrificios.

Lnc. Todos venid à las aras  
donde nuestro afecto diga.

Todos. Donde digan nuestras ansias ;

Music. Acepta nuestro ruego

sacra , divina Pallas,

y hallen en tus piedades

nuestras devotas ansias

el alivio à que anhelan,

el auxilio que aguardan.

Hom. Al Templo , y sirvan de ofrenda

en las religiosas aras

de sacrificios las vidas,

y de victimas las almas.

Entranse todos , tocan caja y clarin , y  
por el otro lado salen el Rey Porcena,

Tarquino , Suerio , Zorro

y Soldados.

Voc. Viva el grande Porcena valeroso.

Roma , y el mundo le aclame ventu-  
roso.

Targ. Viva , y la fama con sonora trompa  
inunde en voces con que el ayre rompa,  
todo el orbe que admire de sus glorias  
las hazañas , trofeos y victorias.

Zor. Viva muy norabuena

mas que una suegra , que à todos causa  
pena.

Porc. Decid , vasallos , que Tarquino vi-  
va ,

y que rendida Roma le reciba.

Todos. Viva Tarquino.

Zor. Como cuñada , ó tia.

Targ. Solo , Señor , à la desgracia mia  
podran vuestros favores  
con vencerla lograr triunfos mayores ;  
pues viendo que el laurel sacro eminente

le usurpa Roma de mi heroica frente ;

y de él , y de ella excluido,

fama, honor y grandeza habia perdido:

honor , fama y grandeza

quiere restituirme vuestra Alteza,

porque accion tan gloriosa

os logre un triunfo , y mi venganza

honrosa

de injustas deslealtadas,



y le añade un blason à las piedades  
de vuestro heroico y generoso pecho  
hecho à favores, y à clemencias hecho.  
En Roma por su Rey fui coronado,  
de ella y del mundo me miré aclamado;  
mas como duracion no tiene alguna  
la variable deidad de la fortuna,  
y su voluble rueda nunca pára,  
que si à un buelco venturas nos prepara  
à otro infaustas tragedias sollicita,  
y un bien q̄ dá con nuevo mal le quita;  
así à mi de sus bienes me enajena,  
y à tragedias y estragos me condena;  
tomando Roma por infiel pretexto  
de Lucrecia infelice el fin funesto,  
cuya tragedia à Lucio Bruto obliga  
à que el Reyno se altere y me persiga;  
y abultando en mí cargos que fomenta,  
incita la traicion, que el mismo alienta  
con decir que el Imperio poderoso  
monarquico es cruel y riguroso,  
y que el Aristocracio  
es suave, apacible, y que en su espacio,  
por Consules, Tribunos, Senadores,  
las leyes del gobierno son mejores,  
y el vulgo monstruo atroz que se all-  
menta

solo de novedades, que fomenta;  
esta opinion recibe  
y contra mi traiciones apercibe;  
hasta de sus dominios desterrarme,  
y de mi honor y Reyno despojarme;  
hasta que vuestra Alteza  
amparó mi razon con su grandeza.

**Pore.** No, Tarquino generoso,  
con difusas expresiones  
me deis gracias de un auxilio,  
que exerce mi pecho noble.  
Rey sois, y vuestros vasallos  
à la Magestad traydores  
os tiranizan injustos  
tantos debidos blasones.  
Rey sois, y quando la injuria  
vuestra, mi esfuerso conoce,  
como Rey debo ampararos,  
sin que lo impida ni estorbe  
de Roma el comun supuesto  
que os hace cargos enormes:  
pues ni à ella, ni à mi compete

de las culpas; que como hombre  
come un Rey, conocer,  
pues solo toca à los Dioses.  
Para castigar à Roma  
sus traidoras sediciones  
dos años ha que sitiada  
la tengo con mis legiones,  
sirviendolas de embarazo  
el Tiber que monstruo indocil,  
undoso fondo de plata  
con los raudales que corre,  
da seguro à la ciudad  
contra mis operaciones,  
y la puente guarnecida  
de muros y torreones  
hace impracticable el paso  
al ansia de mis rigores.

**Targ.** Presto, Señor, vencereis  
tan grandes oposiciones.

**Pore.** Que el Tiber podré esguazar  
me decís?

**Targ.** Atento oye:

de esos vecinos villages  
los rusticos moradores,  
ó movidos à mis ruegos,  
ò atraidos à mis dones,  
me ofrecen que darán paso  
hasta quatro batallones  
sin riesgo con el seguro  
de lo obscuro de la noche  
en barcos, que como ellos  
toda la ribera corren,  
y à Roma los bastimentos  
introducen de remolque,  
los conducirán al paso,  
ò por donde el rio encoje  
sus margenes; pues Misenos  
grande inexpugnable monte  
con eslabones de peñas  
le encadena de prisiones;  
con que llegando à su falda,  
que con inmediacion corre  
hasta el monte Palatino,  
sobre cuya planta indocilmente  
se sienta el templo de Palas,  
y con religiosa orden  
solo sus claustros habitan  
las ninfas, aquesta noche  
esta interpresa podrá



acclamarnos vencedores.

**Porc.** Mucho, Tarquino, agradezco el aviso, y pues acciones de tanto empeño se pierden con la omision, esta noche determino el emprenderle.

**Targ.** Yo solo espero tu orden.

**Porc.** Tu, Suerio, de las tropas con grande silencio escoge los soldados mas expertos y à todos darás por orden que lleven faginas y achas, y así que el paso se logre, pongan fuego à quanto enquentren desde el uno al otro monte, y del exercito el grueso por distintas partes toque al arma, y que al punto abancen las prevenidas legiones de los Volscos y Latinos, para causar confusiones à los Romanos, y entre ellos nuestra interpresa se logre.

**Suer.** Voy, Señor, como me mandas à dar las disposiciones.

**Zor.** Y yo à buscar un rincon que mientras dura la danza yo descanse, duerma y ronque.

**Porc.** Tu, Zorro, conmigo irás.

**Zor.** Por Baco, flor de los dioses repares, Señor, que yo temblando estoy de los golpes.

**Targ.** Pues ya la noche se acerca, vamos, Señor, no ocasione la tardanza algun acaso que tan gran designio estorbe.

**Porc.** Dices bien, vamos, Tarquino.

**Zor.** Si yo puedo aunque se enoje me he de escapar, y despues mas que grufia di se alborote.

*Salen Oracio, Enio, y Lebron.*

**Orac.** Pues la noche se avicina, y ya guarnecido tengo el punto, à este monte vengo à recorrer su colina: que aunque riesgo no imagino por este parte el cuidado, quiero estar asegurado.

Ay! Elodia dueño mio, qual me trae el desvario que solo anhela à tu agrado.

**Enio.** De este monte la aspereza inexpugnable contemplo.

**Orac.** Reconozcamos el templo.

**Leb.** Habrá tan grande simpleza, de atravesar la maleza de dos montes, por llegar al templo, sin reparar el que ya estará cerrado, y que habiendonos cansado lo que buscas no has de hallar.

**Orac.** Calla, loco.

**Leb.** Ponte un tanto; que al rollo de la locura pues el frenesi te dura, bien puedes llevar tu canto.

**Enio.** La noche su negro manto descoge.

**Orac.** Al templo lleguemos, y vuelta à sus cotos demos: que feliz mi suerte fuera si es que en el à Elodia viera.

**Leb.** De esta nos despeñaremos.

**Dent. Music.** Con qué harmonia sonora la tortolilla lamenta de amor una ansia violenta, que la calla aunque la llora.

**Leb.** Musica ha sonado ahora.

**Orac.** Dices bien, y su concepto habla con mi pensamiento, pues parece se ha formado del afan de mi cuidado, seguir su cadencia intento. Enio, vamos por aqui.

**Enio.** Ya tus pasos voy siguiendo: una locura adverti, y sigo su frenesi.

**Orac.** Pues el acorde rumor es concepto de mi amor:—

**Leb.** ¿Que siga tal boberia?

**Orac.** Pues me agrastra la harmonia diga con ella mi ardor:—

**El y Music.** Con qué harmonia sonora la tortolilla lamenta de amor una ansia violenta que la calla aunque la llora.

*Con esta repeticion se entran, y salen Elo-*



*Elodia, Timoclea y Libia.*

*Lib.* Porque te apartas, Señora,  
de las Ninfas, y à esta parte  
sola quereis retirarte?

*Elod.* Porque no hai divertimiento  
que alivie mi sentimiento.

*Tim.* Yo sola no he de dejarte.

*Lib.* No nos diras que cuidado  
afilje tu corazon?

*Elod.* Una tirana opresion  
de un concepto mal formado,  
que en mi silencio guardado  
ha de estar eternamente.

*Tim.* Aquese metro cadente  
tu sentimiento divierta.

*Elod.* Ella mi aficcion despierta,  
pues me dice en lo que siente:

*Ella y Music.* Con qué harmonia sonora  
la tortolilla lamenta  
de amor una ansia violenta,  
que la calla aunque la llora.

*Tim.* Yo tu pasion conjeturo  
que es el dolor tan parlero,  
que aunque la causa te encubra  
la muestra por los efectos.

*Elod.* En vano es la congetura;  
pues la pena que padezco  
tan guardada está en el alma,  
que aun no la sabe el silencio.

*Lib.* El no la sabrá, mas yo  
à adivinarla me atrevo;

*Elod.* Calla, necia.

*Tim.* Libia y yo  
bien tu pasion conocemos,  
pues se conoce que amor  
da causa à tu sentimiento.

*Elod.* Amor dixiste? (ay de mi!)  
que en vano es ya mi silencio,  
al oir amor, que su nombre  
es aspid, que elado y yerto,  
entre la verde esmeralda  
del prado, à quien guarneciendo  
va con engastes de perlas  
un christalino arroyuelo,  
le halla la incauta inocencia;  
y compadecida al verlo  
dá abrigo à su languidez  
en lo sincero del pecho;  
ingrato huesped le infunde

lo nocivo del veneno,  
y dá muerte impia, à quien  
le dió de piedad remedio.  
Asi del amor el nombre  
le abrigó el odio; y luego  
del se pasó al corazon,  
donde astuto comunero  
los sentidos y potencias  
en trabada lid ha puesto,  
y en tropel desordenado  
de ansias, fatigas y afectos,  
al labio arrojan la pena  
que ocultaba mi silencio.  
O si antes de referirla  
muriera al tenaz, violento,  
activo, cruel, tirano,  
infausto afan que padezco!  
Pero si he de referirla  
cese el babel de mi pecho;  
haga pausas el dolor,  
y calme el desasosiego.  
Hija del gran Lucio Bruto  
nací unica; ò que presto  
que quiere entrar el amor  
à la parte en mis sucesos!  
Por sobrino de mi madre  
se crió en sus años tiernos  
en mi casa Oracio Codis  
mi primo, que quiso el cielo  
que mi pasion se origine  
en mi oroscopo primero;  
pues apenas me ilustró  
la luz del conocimiento,  
le vi, le traté y le hablé,  
con el inocente afecto  
que ocasiona la pueril  
nifnez con la union de deudos.  
Esta crianza, este trato  
de asable y dulce sosiego,  
duró hasta que mas adulta  
la edad tocó en el extremo  
juvenil, à donde ya  
empieza el entendimiento  
à avisar à la razon;  
esta al honor, de que hai riesgo  
en sociedad, sangre, agrado,  
igualdad, trato y afecto.  
A esta causa nos divide  
à Oracio el heroico anhelo



de las armas; quando à mi oyeron el  
mi propio recogimiento: *Et cum esset*  
à él le dió el belico afán *Et cum esset*  
timbre de Marte guerrero; *Et cum esset*  
y à mi, mi estado y nobleza *Et cum esset*  
la atencion que da el respeto *Et cum esset*  
à una hermosura que vive *Et cum esset*  
libre de injustos deseos; *Et cum esset*  
así vivimos logrando *Et cum esset*  
él aplausos y trofeos; *Et cum esset*  
y yo la sinceridad *Et cum esset*  
de licitos pasatiempos; *Et cum esset*  
hasta que volviendo à Roma *Et cum esset*  
victorioso de los Griegos *Et cum esset*  
Oracio, para su aplauso *Et cum esset*  
dispuso el senado y pueblo, *Et cum esset*  
el pagarle con honores *Et cum esset*  
tan glorioso vencimiento; *Et cum esset*  
y entre excelsos aparatos *Et cum esset*  
que hizo à su recibimiento, *Et cum esset*  
uno fué se celebrasen *Et cum esset*  
los magestuosos juegos *Et cum esset*  
Maganenses, que enlazados *Et cum esset*  
los varios divertimientos, *Et cum esset*  
de musica, poesia, *Et cum esset*  
lucha y carrera, halló diestro *Et cum esset*  
lo cadente ò discursivo, *Et cum esset*  
lo robusto ò lo ligero *Et cum esset*  
del afán ó la dulzura *Et cum esset*  
magnifico heroico premio, *Et cum esset*  
Siguióse la dura lid *Et cum esset*  
de las fieras; y en el cerco *Et cum esset*  
del excelsio anfiteatro *Et cum esset*  
concurrió nobleza y pueblo. *Et cum esset*  
A dar principio à la lucha *Et cum esset*  
ocupó Oracio el terrero, *Et cum esset*  
porque tal vez quiso hacer *Et cum esset*  
un publico manifesto; *Et cum esset*  
que en funciones del valor *Et cum esset*  
debia ser el primero, *Et cum esset*  
ò que como agradecido *Et cum esset*  
à tan magnifico obsequio, *Et cum esset*  
debia satisfacerle *Et cum esset*  
sacrificandose al riesgo. *Et cum esset*  
Hizo la seña el clarín, *Et cum esset*  
abrió la jaula el portero, *Et cum esset*  
y causando asombro à todos, *Et cum esset*  
de esta suerte un monstruo advierto. *Et cum esset*  
Tostada piel à remolinos llena, *Et cum esset*

fuego exhalando por airados ojos;  
esgrimiendo en dos rayos sus enojos;  
feroz toro ocupó dorada arena.  
Su brabeza indomable Oracio enfrenó;  
asiendo temerario sus antojos;  
los dos tortuosos arcos y despojos,  
busca su brio en la tragedia agena.  
Traban la lid cruel, sangrienta y du-  
ra,

feroz la fiera, el joven esforzado,  
triunfar uno del otro así procura;  
hasta que el cuello bruto destroncado,  
en la tierra cayó, donde asegura  
aliviar con morir lo fatigado.  
La victoria celebró  
con comun aplauso el pueblo,  
y la ofrecida corona  
à Oracio le dió por premio;  
y él llegando à donde yo  
la funcion estaba viendo,  
me la dió, con que acabaron  
por este dia los juegos.  
Desde entonces mi cuidado,  
empezó à mirar atento  
su gala, su bizzarria,  
su atencion y su respeto;  
con que pudo recordar  
aquel agrado primero  
de la primera crianza,  
y hacer trocaxe mi pecho  
la sencillez en peligro,  
la paz en desasosiego,  
la razon en desvario,  
y la quietud en tormento;  
tanto que en la fantasia  
le pregunto à mi desvelo,  
¿quién es quien ha introducido  
à la alma este afán violento,  
que hace asable la fatiga  
de un dulce desasosiego?  
Si será amor? No, que amor  
es solo un mental objeto  
de ironia que se forma  
la idea de un desacuerdo.  
Si será el hado? tampoco,  
que este benigno ò adverso,  
influye como inclinando,  
y no arrastra destruyendo.  
La sangre será? No, que esta

aun-



aunque arda en el parentesco,  
 conspira débil materia,  
 para tan activo incendio.  
 Si no es amor, hado ò sangre,  
 ¿qué será el mal que padezco  
 que quanto huyo su vehemencia  
 tanto hácia el dolor me acerco?  
 Mas ay, que ya conjeturo  
 que alhago, pasión, deseo  
 del hado, sangre y amor  
 producen mi sentimiento.  
 En aquestas confusiones  
 batallaban mis afectos,  
 quando mi padre dispuso  
 que fuese en el sacro templo  
 de Palas Sacerdotisa,  
 donde mi decoro atento  
 à su ser, busca la amable  
 dulce quietud del sosiego:  
 y el alma viendo en Oracio  
 finezas y rendimientos,  
 la misma paz à que anhela  
 le dá à su inquietud fomento.  
 Ved si en tantas confusiones  
 de ansias, fatigas, afectos,  
 de estado, decoro, honor,  
 pasión, influjo y deseo  
 podré tolerar la injusta,  
 pena tenaz, que padezco.  
*Tim.* Tienes rason de sentir,  
 mas no con tan grande estremo,  
 que eche à perder la rason  
 la sinrazon de un afecto.  
*Lib.* Aquesto vendrá à parar  
 en darme un cuidado nuevo.  
*Tim.* Pues este sagrado coto  
 solo es un recogimiento  
 que en culto de la deidad  
 claustral clausura se ha hecho,  
 interin que de sus Ninfas,  
 ò la eleccion, ò sus deudos  
 las dá estado; siendo igual  
 la calidad, ten por cierto  
 que si él te ama, y tu le admities  
 se haga vuestro casamiento.  
*Elod.* Ay Timoclea, que activa  
 la ansia de mis afectos  
 es materia que produce  
 la voracidad dél. *Ella y voces dentro.*

*Dent. Unos.* Fuego.  
*Dent. Otros.* Fuego, fuego, guerra, guerra.  
*Dent. Porc.* Todo lo abraze el incendio.  
*Elod.* Que mas fuego, que mas guerra  
 que la que siente mi pecho?  
*Dent. Ninf.* Pues todo el templo se abraza  
 nuestras vidas resguardemos.  
*Tim.* ¿Qué impensada novedad  
 altera nuestro sosiego?  
*Lib.* Pues las Ninfas aqui llegan,  
 de ellas podremos saberlo.  
*Sale Octavia y Ninfas huyendo, y se*  
*verán llamas por varias partes.*  
*Ninf.* Huyendo de tanto alombro  
 hacia aqui nos retiraremos.  
*Elod.* Tened, Ninfas, no la fuga  
 os conduzca à mayor riesgo.  
*Octav.* Elodia, si el impensado  
 estrago, que estamos viendo,  
 avisa con el peligro  
 lo infausto del escarmientos;  
 ¿qué hemos de hacer?  
*Elod.* Acudir  
 al reparo.  
*Dent. voc.* Fuego, fuego.  
*Dent. Porc.* Por aqui el templo se asalte.  
*Dent. Unos.* Arma, guerra.  
*Dent. Otros.* Al templo, al templo.  
*Lib.* Ay Señora! cien mil hombres  
 vienen entrando acá dentro.  
*Elod.* Todas las brillantes puntas  
 de los aspides de acero  
 fiad al arco, y sus giros  
 se vibren contra los pechos  
 de quien profanar pretende  
 los sagrados cotos nuestros  
 con el sacrilego enorme  
 insulto de tanto hierro.  
*Octav.* Yo la primera seré  
 que castigue su despecho.  
*Ninf.* En defensa de sus cotos  
 será muro nuestro esfuerzo.  
*Dent. Porc.* Por aqui seguidme todos.  
*Dent. Unos.* Arma, guerra.  
*Dent. Otros.* Fuego, fuego.  
*Por varias partes se verán llamas, y sa-*  
*len el Rey Porcena, Tarquino, Suerio,*  
*Zorro, y Soldados con armas*  
*y achas.*



*Elod.* Suspende , barbaro , el torpe  
sacrilego atrevimiento ,  
antes que el ardiente rayo  
que vibra mi arpon severo ,  
bolante exhalacion sea  
que consume tu error ciego.

*Ninf.* Y vosotros suspended  
el infiel osado intento.

*Zor.* Dimos con la madriguera :  
mas con luz y llama veo ,  
que es una hermosa manada.

*Porc.* Nadie ofenda su respeto.  
Suspende , hermoso prodigio ,  
la ira del arco violento ;  
que es inutil el arpon ,  
donde se vibra lo bello .  
;De qué ha de triunfar la flecha  
si antes que me hiera el pecho ,  
admirado de mirarte  
no me admira el verme muerto ?  
Templa lo activo à la cuerda ,  
si buscas mi rendimiento ,  
que es impia su violencia  
ya conseguido el trofeo.

*Elod.* Calla , tirano , que mas  
de tus palabras me ofendo  
que aun del infiel desfachato  
que has cometido protervo .  
Las flechas enarbolad ,  
y mueran .

*Dent. Orac.* Pues en el templo  
incendio y rumor se escucha :  
sigueme , valiente Enio .

*Targ.* Algun socorro se acerca ;  
el triunfo no malogremos .

*Porc.* Dices bien , el valor obre :  
Hermoso prodigio bello ,  
vente conmigo que así  
mas victoria no deseo .

*Elod.* Primero verás tu muerte .

*Salen Oracio , Enio , y Lebron , y se po-  
nen delante de las Ninfas .*

*Orac.* Pues te defiende mi aliento ,  
ponte en salvo , mientras yo  
tu retirada defiendo .

*Enio.* Lo mismo hará mi valor .

*Leb.* Yo haré mas que es tener miedo .

*Torg.* Mueran. Soldados , matadlos .

*Orac.* Será en vano vuestro intento .

*Elod.* Ninfas , seguid mi valor .

*Ninf.* Muera quien profana el templo .

*Unos.* Arma , arma . *Entranse peleando , y las Ninfas disparando las flechas .*

*Otros.* Guerra , guerra .

*Leb.* Mientras se dan yo me quedo .

*Dent. Luc.* Romanos , el templo asaltan  
los enemigos .

*Dent. voc.* Al templo .

*Zor.* Gente de la ciudad sale .

*Leb.* Ya un tumulto va acudiendo .

*Zor.* Qué miro ? Pobre de mí .

*Leb.* Mas ay triste ! ;Qué estoi viendo !

*Dent. Unos.* Arma , arma .

*Dent. Otros.* Guerra , guerra .

*Zor.* Que allí hai un Gigante advierto .

*Leb.* Un soldado á mi se acerca .

*Dent. voc.* Al rio , à la cumbre , al puerto .

*Zor.* Qué haré ? Huir como una Zorra . *vase .*

*Leb.* Qué haré ? El escapar huyendo ,  
que otra jornada dirá  
en que para todo esto .

## ACTO II.

*Tocán caja y clarin , y salen Camilo y Le-  
bron , y dicen dentro voces .*

*Dent. voc.* Viva el gran Porcena , viva .

*Dent. Otras.* Viva el heroico Tarquino .

*Leb.* Señor , ;cómo aquí te hallo  
quando te juzgué en Epiro ?

*Cam.* Mandame volver à Roma  
el Senado , y prevenido  
de mi riesgo , recatado  
vine por este camino :  
mas viendo el campo contrario  
tan lleno de regocijo ,  
y que Roma abra las puertas ,  
de la novedad me admiro .

;Se rindió Roma ?

*Leb.* No , y sí .

*Cam.* No , y sí , ;no has advertido  
se implican ?

*Leb.* En este caso  
hablo la verdad ; Camilo ;  
se rindió , y no se rindió ;  
escucha , y no de mi estilo



echos menos el gratejo,  
 que si el dolor ha podido  
 hacer mudar la razon,  
 mudar de genio es preciso.  
 La noche del dia en que  
 hizo à Palas sacrificio  
 el Senado, y de su orden  
 tu te partistes à Epiro,  
 apenas el negro manto  
 de lobregueces teñido,  
 desarrolló obscuridades  
 para arrollar epicidios;  
 el campo en quietud lograba  
 de Morfeo el blando alivio,  
 y en fé que vela un cuidado  
 en todos reyna el descuido.  
 El toque de armas y asaltos  
 les despierta, y de improvviso  
 se construyó en Mongibelo  
 todo el monte Palatino.  
 Arde el gran templo de Palas,  
 asaltale el enemigo,  
 temen tímidas las Ninfas,  
 libra Oracio su peligro,  
 sale la gente de Roma,  
 y en tanto confuso abismo  
 hirió sin orden la ira  
 al amigo y enemigo.  
 Porcena la retirada  
 fia à sus barcos y à el río;  
 y fué el asalto del puente  
 antes estrago que aviso.  
 Acude Oracio à estorbar  
 la invasion, y lo que el brio  
 le empeñó en la resistencia  
 le condujo al precipicio,  
 pues herido y prisionero  
 allí fué de los Latinos.  
 Vino el dia y el asombro  
 crece, viendo mal distintos  
 correr arroyos de sangre  
 de cadaveres y heridos,  
 y à espectáculo tan grande  
 se hizo comun el gemido.  
 Roma la paz pide à voces,  
 da à la paz Porcena oídos,  
 porque igualmente padecen  
 el vencedor y el vencido;  
 mientras los preliminares

por rehenes Roma ha ofrecido  
 todas las Ninfas de Palas:  
 mas, ya en vano lo repito  
 pues echas ya las entregas  
 vienen llegando à este sitio.

*Cam.* Retirate à aquesta parte,  
 mientras llegan.

*Leb.* Ya te sigo  
 por si acaso entre la bulla  
 à mi amo Oracio distingo.

*Dent.* Unos, Viva el gran Porcena, viva,  
 Otros. Viva el heroico Tarquino.

*Retíranse los dos, y salen Porcena, Tarquino, Lucio, Flavio, Enio, Suerio, Zorro, Elodia, Octavia, Libia, Ninfas y acompañamiento al son de cajas y clarines.*

*Porc.* Pues que ya habemos llegada  
 hasta el quartel prevenido  
 que ha de servir de hospedaje  
 à tanto hermoso prodigio;  
 entrad. Ay divina Elodia!  
 que venturosa que ha sido  
 la fina amante eleccion  
 que à tu obsequio sacrifico!

*Elod.* Pues á infausto cautiverio  
 me condujo mi destino,  
 hará vuestra Alteza en él  
 siempre como Rey invicto.  
 Ay Oracio! ¡Quánto siento  
 el pesar con que te miro!

*Orac.* ¡Quanto el disgusto de Elodia  
 aumenta el dolor que animo!

*Luc.* Suspende, hija mia, el llanto  
*Elod.* Por que intentas reprimirlo,

si padre cruel me entregas  
 al poder de tu enemigo?

*Octav.* La afliccion de Oracio siento.

*Lib.* Todos están suspendidos.

*Leb.* Ya puedes llegar.

*Cam.* Aguarda,  
 que despues habrá motivo.

*Porc.* Pues en fé del omenaje,  
 Oracio, te he permitido,  
 que andes libre por mis Reales,  
 y sabes quanto te estimo,  
 llegar puedes.

*Orac.* Vuestra Alteza  
 siempre piadoso y benigno



manifiesta su grandeza  
en el honor que recibo.  
*Luc. y Flab. Oracio*, el Senado y Roma  
siente el mirarte cautivo.  
*Orac.* Al favor que à todos debo  
siempre seré agradecido.  
*Porc.* Mientras el dia señalo  
en que queden conferidos  
los tratados de la paz,  
bien podeis, Romanos, iros.  
*Targ.* Y esperad de mi piedad  
que aunque ingratos habeis sido,  
fabré dar en tanta ofensa  
por traiciones beneficios.  
*Luc.* Antes de ausentarme intento  
quedeis, Señor, prevenido  
de lo que Roma resuelve,  
y responderos Tarquino.  
Roma vivirá sujeta  
al tributo ò donativo  
que la imponga el duro infausto  
influxo de su destino;  
mas no volverá otra vez  
à obedeceros, Tarquino,  
que antes perderán las vidas  
la multitud de sus hijos,  
no porque ignora el heroico  
timbre de tu sangre invicto,  
ni que fuiste ultimo parto  
de nuestros Reyes antiguos:  
y paraque no gradues  
de traidor nuestro designio,  
publicos cargos te hace;  
no podrás contradecirlos:  
para ceñir el laurel  
de Roma, distes impio  
à vuestro suegro la muerte,  
quitandole à un tiempo mismo,  
con la vida la corona,  
privandole vengativo  
del excelso Mauseolo  
à su fama merecido,  
sirviendo à tu exaltacion  
de merito un patricidio;  
¿qué buen fin espera el cetro  
que rubo tan mal principio,  
sobre insultos y violencias,  
adulterios y homicidios  
que hizo habito à cometerlos

ver que hai paciencia à sufrirlos;  
Digalo todo el Senado,  
pues tu ira pasó à cuchillo,  
y la nobleza lo diga,  
que sufrió el ultrage mismo.  
Muerta Lucrecia lo explique,  
y asfentado Colatino  
con los continuos lamentos  
de tanto pueblo afligido  
que forjó en su tolerancia  
de su esclavitud los grillos,  
y despues:-  
*Targ.* Calla, traidor,  
ò airado el enojo mio  
arrancandote la lengua  
darà à mi ofensa castigo.  
*Luc.* Tarquino el soberbio, el mundo  
te llama, y así no admiro  
que no hallando la disculpa  
te arrastre tu afecto mismo.  
*Porc.* Basta, Romano, y pues ya  
quedo de todo advertido,  
vete; no tanta osadia  
abuse del favor mio:  
ò quanto este acaso prueba  
las crueldades de Tarquino!  
*Luc.* Si haré; Romanos, venid.  
*Targ.* Porcena airado conmigo,  
¿y yo podré tolerarlo?  
Bien este acaso me ha dicho,  
que parcial de los Romanos  
atenderà à su partido,  
y abandonará mi ofensa.  
*Luc.* Hija, adios.  
*Elod.* En tal peligro  
me dexas?  
*Luc.* Es imposible  
por ahora el resistirlo.  
*Porc.* Oracio, mientras yo vuelvo,  
aguardame en este sitio.  
*Orac.* Bien está.  
*Cam.* Lucio.  
*Luc.* Quién es?  
*Cam.* Yo soi.  
*Luc.* Sigüeme, Camilo.  
*Vanse los dos.*

*Fab.* Jupiter, Porcena os guarde. *vase.*  
*Porc.* Romano, él vaya contigo;



Y vos, Señora, venid  
que hasta el Real he de servirlos.  
*Elod.* No se cansé vuestra Alteza.  
*Porc.* Ven, Elodia, que es preciso  
que sirva rendida un alma  
que à vuestras aras dedico.  
*Elod.* Pues lo mandais, vamos, Ninfas;  
¿ò quanto en tanto conficto *ap.*  
añade pena à mi pena  
el que Oracio ha de sentirlo! *vase.*  
*Orac.* En celos se abraza el pecho *ap.*  
viendo à Porcena tan fino.  
*Octav.* Aun mas el pesar de Oracio  
siento yo que el propio mio.  
*Tim.* Vamos, Ninfas.  
*Ninf.* Todos ya,  
Timoclea, te seguimos. *Entranse todas.*  
*Porc.* ¿O qué feliz es mi amor  
si mi esperanza consigo! *vase.*  
*Targ.* La paz que Porcena trata  
dá à entender que es su designio  
complacer à los Romanos,  
tramando el desaire mio:  
pero pues ya de mi parte  
están todos los Latinos,  
con ellos yo sabré hacer  
ventajoso mi partido. *vase.*  
*Orac.* ¿No le bastó à mi fatiga,  
injusto, y cruel destino,  
verme preso, desdichado,  
miserico, pobre abatido,  
fino el ver à quien adoro  
en poder de mi enemigo?  
*Leb.* Mi amo está solo, yo llevo:  
Señor? Sin duda no ha oído.  
*Orac.* A Elodia Porcena adora,  
pues de su voz lo expresivo  
lo muestra, y disfraza atento  
lo afectuoso del cariño.  
*Leb.* Señor, por esotra puerta,  
que está cerrado el postigo.  
Señor. *Con el afecto le dá à Lebron.*  
*Orac.* Ay de mí!  
*Leb.* Mal haya:-  
ay pobres carrillos míos.  
*Orac.* Lebron, ¿tu estabas así?  
*Leb.* Respondante mis ocicos.  
*Orac.* ¿Dónde hasta ahora has estado?  
*Leb.* Saber de ti no he podido

hasta ahora, pues en Roma  
solo tu muerte se dijo.

*Sale el Rey Porcena.*

*Porc.* Oracio?  
*Orac.* Señor, ¿qué ordenas?  
*Porc.* ¿Qué quiere este hombre?  
*Leb.* Serviros.  
*Porc.* Quien sois?  
*Leb.* ¿Qué no lo sabeis?  
*Porc.* ¿Yo de qué?  
*Leb.* Pues ya os lo digo.  
Mi propio nombre es Lebron,  
de solar escurecido;  
es tan corriente que aunque  
de Lucas la galga à brincos  
le corra, le ataje y siga,  
no le dará en el ocico:  
pusieronmele porque  
en un dia del estío  
andando mi padre à caza  
encontró entre unos tomillos  
à mi madre, y como ganga  
alli la pilló al garlito.  
Y como à caza de liebres,  
à de gangas, que es lo mismo,  
andaban, vine à nacer  
à las liebres parecido;  
pues qual liebre huyo en la guerra,  
foi corzo si oigo bullicio,  
oso quando hai gelosinas,  
lobo si à Bago visito;  
siendo de todo un compuesto  
corro, gruño, zampo y brindo,  
y con estas y otras mañas,  
estoi à vuestro servicio.

*Porc.* Humor teneis.

*Orac.* Calla, necio:  
aqueste es criado mio.

*Porc.* Su buen gusto me ha agradado.

*Leb.* Y à mi me agrada el oírlo.

*Porc.* Despejad, mientras à Oracio  
hablo.

*Leb.* Ya lo hago al proviso. *vase*

*Porc.* El gran valor con que siempre  
en las batallas te he visto,  
tanto à estimarte me mueve;  
que hacer de ti solícito  
al logro de mis favores  
de un enemigo un amigo.



**Orac.** A los pies de vuestra Alteza  
postrado y agradecido  
os consagro como à dueño  
una obediencia que os rindo.

**Porc.** Levanta, Oracio, à mis brazos,  
y porque veas que explico  
mi confianza, oye atento  
que toda el alma te fio.  
La noche que asalté el templo  
de Palas, entre el bullicio  
de las mal seguras Ninfas  
à Elodia vi: è qué mal digo!  
Vi à Palas que vengativa  
en vez del venablo activo,  
vibró el arpon de lo hermoso,  
è hirió al corazon el tiro.

**Orac.** Podrá haber mayor tormento  
que este zeloso martirio!

**Porc.** Desde entonces mal hallada  
la razon de mi alvedrio,  
sin razon vive sujeta  
à la ansia amante que animo;  
tanto que para lograr  
verla y hablarla, el partido  
que para la paz propuse,  
fué viniese al campo mio  
con sus Ninfas por los rehenes,  
y Roma en ello convino.  
Quiero expresarla mis ansias,  
y temo incite su oído  
lo estrangero de mi afecto  
el ceso de su desvio.

Tu, Oracio, como Romano  
de ella serás mejor visto,  
y puedes sin ser reparo  
el entrar en su retiro,  
y expresarla mi passion;  
y pues de ti me confio  
entendiendo del corazon  
todo aquello que no digo.  
Sepa yo que ella lo sabe:  
sabré yo adorar rendido:  
Hácia aqui Tarquino llega,  
perseguir no puedo, amigo,  
y solo decirte puedo  
que de ti espero mi alivio.

**Orac.** Señor.

**Porc.** No me digas nada,  
que es ausentarme preciso.

**Orac.** Qué es aquesto corazon?

cómo en dolor tan impio  
fino hai fuerza à tolerarle  
tendré valor à sufrirlo?

Otro adorar à mi dama;  
decirme su amor, y tibio  
ò no me mata la pena,  
ò no me mata mi brio?

¿Qué haré en tantas confusiones  
con que me hallo combatido?

Su confianza, mi honor,  
su grandeza, mi delirio,  
el mi dueño, yo su esclavo,  
el triunfante, yo abatido;

¿qué he de hacer? Cumplir amante  
con mi amor, pues es sabido

que solo sobre mi vida  
puede imperar su dominio,

no sobre el alma, que aquesta  
independiente ha vivido  
de su poder, y así debo

el no hacer lo que me ha dicho,  
que à una accion indecorosa

no me obliga estar rendido,  
y mas que pierda la vida

como yo no obre lo indigno.  
Y pues puedo ver à Elodia,

el buscarla solicito,  
no à decirle que él la ama;

sino sagaz, y advertido  
à expresarla mi passion,

y advertirla su peligro.

vase.

*Salen Elodia, Octavia, Timoclea, Livia y Damas.*

**Elod.** Pues todas han registrado  
el sitio de su mansion,  
y es ya de hablar ocasion,  
pues solas nos han dejado;  
ved el infeliz estado  
del hado que nos previno,  
con la crueldad de Tarquino  
de Porcena la violencia,  
sugetas à la inclemencia  
de la impiedad del destino.

En riesgo tan evidente  
de vida, fama y honor  
busque arbitrios el dolor  
que su libertad intente.

vase.

Ann



*Ottav.* Aunque hacerlo es conveniente,  
dudando está la razon,  
¿cómo en aquesta ocasion  
ha de poder conseguir  
de tal peligro salir,  
vencer tan dura opresion?

*Tim.* Todas, Elodia, gustosas  
tu orden obedecemos;  
mas el medio no sabemos  
de tanto asombro medrosas.

*Ottav.* No nos tengas cuidadosas;  
explicanos que es tu intento.

*Dam.* Todas à tu orden estamos.

*Elod.* Pues escuchad.

*Tod.* Ya escuchamos  
dependientes de tu acento.

*Elod.* De Tarquino la crueldad,  
de Roma la esclavitud,  
aquella toda iniquidad,  
sujeta está à su impiedad;  
anheló à la libertad  
que logró; nadie lo ignora;  
quando juzga que mejora  
su estado, al mal se avicina  
de un asedio, estrago y ruina  
que sufre, padece y llora.  
Trata la paz la prudencia  
de una arreglada milicia,  
aceptala la malicia  
de una afectada violencia;  
buscando en nuestra inocencia  
su seguro el sitiador,  
el sitiado hacer mayor  
su infamia, sin advertir  
que no deja de morir  
quien vive en su deshonor.  
La magnificencia augusta  
que Porcena nos previene  
dá à entender que en si contiene  
alguna intencion injusta;  
pues à razon no se ajusta  
usar de todo el poder  
à nuestra opresion, y hacer  
cierta la atencion que dice,  
que obsequio y crueldad desdice,  
y da un empeño à entender.  
Romulo para lograr  
de Roma la exaltacion  
en su primera ereccion

astuto supo inventar  
juegos con que festejar  
à las Naciones vecinas,  
y robando a las Sabinas  
se hizo dueño de su honor;  
aquel ardid, y este error  
nos prodice nuestras ruinas.  
No, Ninfas, no confiemos  
de tanto engaño aparente,  
que es el peligro evidente,  
y fingidos los estremos.

Nuestra libertad busquemos,  
y nuestro honor defendamos,  
ó en su defensa muramos,  
ò logre vida la fama.

Ved que à tanto aplauso os llama  
el mismo riesgo en que estamos.

*Ottav.* De tu razon obligadas,  
y à tu eloquencia movidas,  
de la orden que nos dispense  
ninguna habrá que desista.

*Tim.* Y solo es el ignorarla  
el dilatar el cumplirla.

*Todas.* Dinos ya, ¿qué hemos de hacer?

*Elod.* El executar la huida  
de esta prision cautelosa,  
pues quando el poder limita  
la resistencia, es preciso  
busque el arrojo à la dicha;  
y valor, suerte y cautela  
burlen una tirania.

*Ottav.* De tantas tropas cercadas  
¿no consideras, no miras  
que se hace solo el deseo  
ente de la fantasia?

*Tim.* Y quando el Tiber soberbio  
nos impide la salida  
en vano el celo propone  
lo que la razon limita.

*Elod.* En esa frondosa falda  
que al Tiber sirve de orilla,  
y en tanto copado sauce  
un laberinto se cifra,  
pues porque el sol con sus rayos  
sus estancias no distinga,  
forman nubes de esmeralda  
tanta rama entretejida,  
buscando la fertil grama  
que en sus distritos se cria,



he visto algunos caballos ;  
 con que si bien prevenidas  
 de ellos , del rio vencemos  
 las crecimas espumas rizas ;  
 lograremos el seguro  
 pasando à la opuesta orilla,  
 y por que temiendo el riesgo  
 no haya quien à él se resista,  
 yo he de pasar la primera  
 las corrientes cristalinas,  
 y logrando conseguirlo,  
 volveré à servir de guia  
 à las otras , con que veis  
 que si mi vida peligras,  
 mi naufragio avisa el riesgo,  
 y os salvais sino peligras.  
 Qué decis ?

*Todas.* Que estamos prontas  
 à haer quanto tu nos digas:

*Elod.* Bien está ; y pues que la noche  
 se acerca , estád reparridas  
 en vela à corta distancia,  
 de suerte que à todas sirva  
 de unas à otras el aviso  
 de muscas repetidas,  
 si el enemigo se acerca,  
 ò si es tiempo de la huida,  
 mientras aqueste recinto  
 reconocemos yo y Libia.

*Ottav.* Yo iré repartiendo à todas  
 donde conenga que asistan.

*Tim.* Y yo rondaré estos cotos.

*Ottav.* Queda , adios ; seguidme , Ninfas.

*Ninf.* Será en todas el cuidado  
 el que vigilante sirva.

*Entranse.*

*Lib.* Señora , que tanto arrojé  
 emprendas me maravilla !

*Elod.* Quando el honor se aventura,  
 quando la fama peligras,  
 como uno y otro se salve,  
 ¿qué importa perder la vida ?

*Lib.* Yo quiero vivir que esotro *Musica.*  
 lo tengo por Chilindrina.

*Elod.* Calla , necia , y ven conmigo.

*Lib.* El preguntarte queria  
 en que estado está el amor  
 de Oracio.

*Elod.* Con la fatiga  
 de su afliccion y mi pena.

*Lib.* El amor si bien lo miras  
 es como el mar alterado  
 quando en tormenta se irrita,  
 y pasando la borrasca  
 es serenidad tranquila ;  
 amor al principio es agrio,  
 luego es dulce como almibar.

*Elod.* Calla y sigueme.

*Lib.* Si quieres  
 divertir tanta fatiga,  
 cantaré.

*Elod.* Bien cantar puedes.

*Lib.* Toso , y va de gorgoritas.

*Cant. Rez.* Que ligera que surca una barca  
 quilla

en mar tranquilo , viendo de la orilla  
 el puerto apetecido !  
 Y al tocar la ribera  
 del muelle , le echa fuera  
 en alta mar adonde temerosa  
 padece la tormenta rigurosa ;  
 y entre tanto lamento  
 al ver el rio vuelve à su lamento

*Aria.* La barquilla en alta mar  
 con el golfo el uracan  
 ya se anega , ò va à encallar,  
 sale el iris , y el asan  
 se trueca en tranquilidad.

Asi viene à ser amor  
 con el ansia el desear,  
 entre el desden , ò el rigor  
 logra à su bien apiadar,  
 y es todo felicidad.

La barquilla , &c.

*Elod.* Gente à descubrir alcanzo  
 por aquella parte , Libia.

*Lib.* Y es Oracio , que aqui viene  
 si no me engaña la vista.

*Elod.* El es , y aunque mi deseo  
 tanto el verle solemniza,  
 diera por no verle ahora  
 lo que por verle daria  
 antes.

*Lib.* No habrá quien te entienda ;  
 verle y no verle ; deliras ?

*Elod.* Si , que la alma con afectos  
 de amor y de cobardia  
 delira al tenaz violento  
 asan de tanta fatiga.



*Salen Oracio y Lebron.*

*Ora.* Todo el sitio he circundado  
sin que lograse mi dicha  
ver à Elodia.

*Leb.* Estará aora  
encerrada con las Ninfas.

*Elo.* Si aqui à hablarle me detengo  
y me ven, mi honor peligrá,  
y así escusaré la nota  
aunque la alma lo resista:

Libia, vamos.

*Lib.* Ya te sigo. *retíranse vueltas  
de espaldas à Oracio.*

*Leb.* Señor, àcia allí no miran  
dos mugeres.

*Ora.* Ya las veo,  
y el hablarlas determina  
mi deseo, por si acaso  
de Elodia me dan noticia.

*Elo.* Que perexosa la planta  
tímida, y cobarde pisa!

*Ora.* Si acaso un rendido afecto *llega  
à hablarla.*

puede merecer, ò Ninfa,  
que logre lo reverente  
vuestra gratitud benigna;  
os suplico me digais  
si aquesta estancia florida  
salio en Elodia la aurora  
que sus plantas fertiliza.

*vuelve  
ahora Elodia à verle.*

Mas ay! que es lo que pregunto!  
que si el prado se matiza,  
si aromas suaves exalan  
mosqueta, azar, maravilla;  
ninguno como ella puede,  
al contacto que las pisa,  
dar matiz fragante à tanta  
bella flor vejetativa

*Elo.* No con afectado estilo  
de una lisonja fingida  
con mascara de atencion  
disfrazeis una osadia.

Oh con que tímido esfuerzo  
mi ceño busca la ira,  
y solo halla mi pasión  
valiente à la cobardía!

*Ora.* Siempre, Elodia, rigurosa,  
siempre cruel, siempre esquiya

contra mi há de estar la amable  
obstinacion de esta ira?

En que te ofende el rendido  
afecto, que sacrifica  
en aras de tu respeto  
por holocausto la vida?

*Elo.* Suspende, Oracio, el acento:  
que es aquesto altivéz mia?  
solicito el ceño, y hallo  
à la aficion compasiva?

*ap.*

*hablan ap.*

*Leb.* Seora hermoza.

*Libia.* Lo demas.

*Leb.* Quiere usted,

*Libia.* Con que me embida?

*Leb.* Con veinte y cinco de afectos.

*Libia.* Paso, que à esa boberia  
no aventuro mi respeto  
si flor de oros no me pinta.

*Ora.* No siento la esclavitud  
en que mi esfuerzo se mira,  
solo siento (ay infeliz!)  
que hai intencion que conspira  
por verte aqui, hacer posible  
con el acaso à su dicha.

*Elo.* Dime ;que intencion traydora  
mis agravios solicita?

*Ora.* No sé mas que yo te adoro,  
y que vivas prevenida:  
no algun osado indecoro  
se atreva (ò suerte enemiga!)  
à profanar : : mas no hará  
sin perder yo antes la vida.

*Elo.* No reneles que haia quien  
se atreva, pues siempre altiva  
sabrà mi respeto hacer  
cobardes las osadias.

*Salen à un lado Porcena, y à otro Otilia,  
y se quedan en el.*

*Por.* Buscando à Oracio; mas ya  
con Elodia le divisa  
mi cuidado; oyré qué hablan  
recatandome à su vista.

*Otilia.* Buscando à Elodia, mas Cielos  
no es la que allí (suerte impla!)  
esta hablando con Oracio?  
Para escucharlos me sirva  
tanta enmarañada murta,  
de frondosa zelosia.

*Leb.* Queria jugar una mano?

*Perden.*



*Libia.* Perderá usted,

*Leb.* Porque, Niña?

*Libia.* Porque le entiendo la flor.

*Leb.* Fullerita es la chiquilla.

*Ora.* Solo diré que anhelando

al logro de tanta dicha

solicita una esperanza

una alma que os sacrifica

la amante sé de su culto,

siendo su afecto la pira.

*Por.* Sin duda por mi la habla.

*Oña.* Que aquesto escuche mi envidia!

*Ora.* Halle en opresion tan grande

suerte la amante fatiga

de un corazon, que si alienta

es por juzgarte benigna,

que pues deydad te venera,

no te ha de creer impia.

*Por.* O que bien que la persuade!

*Oña.* Que aquesto escuchen mis iras!

*Elo.* Con mi afecto batallando

à su aficion convencida

dudo que hacer; mas mi honon

que me retire me avisa.

Dejame, Oracio, que ya

es necia tanta porfia.

*Lib.* Si le amas porque le riñes?

*Elo.* Que sé yo, sigueme Libia.

*Orac.* Que así os ausentais, Señora?

*Elo.* Dejame, no hagas que diga

que obligada; mas que digo

de tu inrespeto ofendida.

*Oña.* Pues se ausenta hablaré à Oracio.

*Salé Octavia à hablar à Oracio, y se de-*

*tiene, y al entrar Elodia por donde está*

*el Rey sale à hablarla, y la detiene.*

*Por.* hápera, hermosa homicida.

*Elo.* Señor, vuestra Alteza aquí?

*Oña.* El Rey, fueras es que desista

*Por.* Si, que mariposa amante

en vuestras luces divinas,

busco el incendio apacible

en que se abraza mi vida.

*Ora.* Podrá haber mayor tormento

que esta zelosa fatiga!

*Elo.* Son para mi tan estrañas

estas voces por no oydas,

que ignorando el comprenderlas,

debo obviar el permitir las.

Y pues ya la noche baja,

y à mi me esperan las Ninfas,

dadme licencia que vaya

donde es preciso que asista.

*Libia.* Yo la sigo.

*Elo.* Octavia?

*Oña.* Sí.

que aquí à buscarte venia.

*Elo.* Sigueme; con quanta pen-

de Oracio aparto la vista. *vanse las 3.*

*Por.* Desde aquel sitio escuché

lo que à Elodia la decias,

y creí que su belleza

se manifestó propicia,

y en su semblante conozco

que à mi amor se muestra esquiva.

*Ora.* Su rigor;

*Por.* Pues ya la hora

es de que en mi tienda asista

à dar el nombre; conmigo

ven, porque de ti configura

que de quanto habeis hablado

me des entera noticia.

*Ora.* Ya os sigo; que he de decirlo

ignoro, mas no me afija,

pues cumplo con dezir que

siempre me respondió esquiva.

*Descubrese el foro, y en ella imitacion de*

*un rio con ondas que se muevan, y sale*

*Tarquino.*

*Targ.* Pues la noche desata

las densas nieblas de su obscuro manto,

y ese monstruo de plata

con embates de ondas causa espanto;

registre mi cuydado

de esta agreste espesura lo intrincado.

Por aquesta ribera

que el rio cñe, y con raudales baña,

reconocer quisiera

si me permite paso su campaña

hasta el quartel Latino,

que en el juzgo vener mi cruel destino.

Pues todos sus soldados

à mi parcialidad ya reducidos

los tengo sublevados

contra el Rey, y ya esperan prevenidos

el dia en que aclamarme;

no es traycion la que intento,

que si Porcena con fingido trato,



solo à su bien atento  
haze la paz, no vengo à ser ingrato,  
pues saltó à la alianza,  
en buscar el laurel y la venganza.  
Ir por aqui procuro  
pues lo oculto del sitio, y lo frondoso  
me concede seguro,  
y el campo ya en quietud busca el reposo,  
que en la noche convida  
ladron el sueño de la media vida.

*Salen Suerio, y algunos Soldados  
con picas.*

*Suerio.* Aquí manda Porcena  
doble las centinelas, y advertido  
haré lo que me ordenas;  
pues quartel de las Ninfas este ha sido,  
y es bien que resguardado  
esté de algun atrevimiento osado.

*Sale Elodia por el lado que esta Suerio, y  
se queda en el.*

*Elodia.* A aqueste sitio vuelvo,  
que en el tengo el caballo prevenido,  
*Musica.*

en que pasar refuelvo  
el rio; mas aqui se escucha ruido,  
y gente es la que veo;  
que infeliz soy, si pierdo mi deseo!

*Targui.* Gente à este sitio viene.

*Elodia.* Quien será?

*Suerio.* De posta en este puesto  
el que quedeis conviene.

*Soldado.* Dadme el nombre:

*Suerio.* Si haré.

*Targui.* Que será esto?

*Suerio.* Amor: tener cuydado;  
favor la feña, y contra feña agrado.

*Elodia.* Dichosa suerte ha sido  
oir el nombre, pues puedo mas segura  
habiendole sabido  
lograr el paso, que el valor procura. *va.*

*Suerio.* El coto recorramos.

*Soldado.* A tus ordenes prontos siempre  
estamos.

*Vanse los Soldados, quedando uno de  
posta, cantan dentro a 4. y responden  
las voces en esos.*

*Dent. Musica.* à 4. Vela, cuydado, vela.

*Voz.* 1. Vela.

2. Vela.

3. Vela.

à 4. Hasta que el resplandor  
de luzes, y reflejos  
muestre que sale el sol.

*Musi.* à 4. Vela, cuydado, Vela.

1. Vela.

2. Vela.

3. Vela.

à 4. Teme el lobrego horror  
de la noche que es madre  
del engaño y traicion.

*Targui.* Aquestas dulces cadencias  
bien se conoce que son  
de las Ninfas, que las forma  
prevenido su temor.

*Can. Voz.* 1. Vela porque es el peligro  
cierto, y incierto el favor  
y es el ocio de un descuido,  
deshoro de la opinion.

à 4. Vela, cuydado, Vela.

1. Vela.

2. Vela.

3. Vela.

à 4. Teme el lobrego horror. *Sec.*

*Sale Elodia, apartandose del soldado de  
posta, y salen por un lado Porcena y  
Zorro, y por el otro Orasio y  
Lebron.*

*Elo.* Para buscar el caballo  
me valdré de la ocasion.

*Por.* Siguiendo el acorde acento  
de tanta canora voz, *Musica. Apa.*  
vengo al quartel de las Ninfas  
guiado de mi passion.

*Zor.* Tras ti yo, y viene tras mi  
sacudiendome el temor.

*Ora.* Al coto vuelvo, que quien  
de donde ama se apartó,  
ò tiene mucho descuido,  
ò le assiste poco amor.

*Leb.* Y yo que te sigo, di  
que tendré?

*Ora.* No hagas rumor.

*Tar.* Sin duda es ronda que pasa,

*Ora.* Un bulto mirando estoy.

*Leb.* Y à mi me entra un miedo que es  
como un camello, y mayor.

*Por.* Gente hacia alli se descubre.

*Zor.* Mas de quatrocientos son.



*Cant. Voz.* 1. Vela; y no incauto el remelo

*106an.*

se fie, puen adviértiô  
que quien confia en el riesgo  
se entrega à su perdicion.

à 4. Vela, cuydado, vela.

*Por.* Hacia aquesta parte cantan.

*Ora.* Hacia alli se oyó la voz.

*Tar.* Por aqui pasar intento.

Pasa Tarquino à donde esta Porcena, y

*Elodia con Orasio*

*Leb.* Temblando de miedo estoy.

*Ora.* Un hombre hacia à mi se llega;  
quien va?

*Musica.*

*Elo.* Diré el nombre: amor.

*Ora.* Sin duda aqueste es el nombre;  
pues le sé, seguro estoy.  
pase.

*Elo.* Pues ya logré el paso  
no pierda aquesta ocasion.

*vase.*

*Zor.* Posta sin duda es aquesta.

*Leb.* Quien va? tropiezanse Lebzon y  
Zorro tentandose las barbas, y se  
separan.

*Zor.* Quien es?

*Leb.* Que sé yo.

*Zor.* Con un criso encontro.

*Leb.* Un espin me alaceté.

*Cant. Voz.* 3. Vela; no vista el engaño

de la verdad el color,

*señal.*

que en apariencia de bien  
siempre el mal se disfrasó.

à 4. Vela, cuydado, vela &c.

*Por.* Seguir quiero el acordado  
dulce cadente rumor.

*Ora.* Siga el iman armonioso  
que acorde me arrebató.

*Leb.* Señor, yo temo mil palos,

*Zor.* Todo tiritando estoy.

*Por.* Una sombra à mi se acerca,

*Sol.* Mucha gente viendo estoy.

*Por.* Quien va?

*Ora.* Amor.

*Por.* Pase quien va?  
no habla?

*Tar.* Que dirá mi voz;

que el nombre ignoro, y no sé  
que hazer en tal confusion?

*Por.* Diga quien es.

*Tar.* Ya es preciso

que obra arrestrado el valor.

*Por.* Pues no responde, mi esfuerço  
apurará su intencion.

*Riñen, y se separan.*

*Tar.* El mio sabrá mataros.

*Ora.* Ruido de armas se escuchó,

*Tar.* El retirarme es preciso,  
que de Porcena es la voz.

*Por.* Donde te ocultas, cobarde?

*Leb.* Mas que llevo un traquillon?

*Ora.* Un hombre llegó, quien va?

*Tar.* El que ese paso buscó.

*Por.* Muere, alevé.

*Leb.* Ay que me ha muerto!

*Solda.* Pues de armas oyendo estoy  
ruido, al campo avisaré:  
alerta: traicion.

*Solda. y Voz.* Traicion.

*Otros.* En el quartel de las Ninfas  
la voz avisa.

*Solda. y Voz.* Traicion.

*Ora.* El Campo todo se altera.

*Por.* Que así se oculte un traydor?

*Sale Elodia en un Caballo atravesando el  
foro en que está el rio.*

*Elo.* Ninfas, pues ya veis que el rio  
vado à todas concedió,  
dando à vuestra libertad  
la mas segura ocasion;  
seguidme.

*Den. Ninf.* Ya te seguimos,  
pidiendo à Palas favor.

*Musica.*

*Den. Unos.* El rio se ve esguazar.

*Otros.* Al arma, al arma, traicion.

*Por varias partes salen soldados, y riñen  
todos, y desde aqui canta dentro lo  
Musica.*

*Sold.* Mueran quantos encontremos,

*Tar.* En tan grande confusion  
resguarde el brio la vida.

*Ora.* La vida guarde el valor.

*Por.* Soldados, parad la furia.

*Voz.* Al bosque, al rio, traicion.

*Zor.* El demonio sin mas ver  
en aquesto me metió.

*vase.*

*Leb.* Por donde iré que me libre  
me den otro traquillon?

*Por aqui que otra Jornada*

dirá



*Ura en lo que esta paró.*

*Ninfa.* Calmen, calmen las ondas,  
cese, cese el horror;  
pues ya Palas divina  
nos da su proteccion,  
calmen, calmen las ondas,  
cese, cese el horror,

## ACTO III.

*Caja, y clarin, y rumor de guerra dentro.*

*Don. Fox.* Guerra, guerra, al arma, al arma,

*Don. Por.* Uno y otro puesto ocupen  
las legiones, y el estrago  
sin dar quartel se execute.

*Don. Fox.* Entreguese la ciudad,  
y como nos aseguren  
las vidas, mas que Porcena  
de la excelsa Roma triunfe.

*Salen el Rey Porcena, Oracio, Flabio, Lebron, Zorro y Soldados.*

*Por.* Eso si, sienta mi furia  
Roma, y el incendio apura  
sus soberbios edificios;  
y basta ver que los consume,  
ni se reserve persona,  
ni de la muerte se escuse  
edad, estado, ni sexo  
de su inmensa muchedumbre.

*Ora.* Si un prisionero, Señor,  
te merece que le escuches  
te dirá.

*Por.* Que has de decir?

*Ora.* Que sin razon atribuyes  
à Roma, que dió fomento  
para tantas inquietudes.

*Zor.* El está como un dragon,

*Leb.* Berzebu con el se burla.

*Por.* Fuerza es que siendo Romano  
el que à tu patria disculpes;  
No pidió Roma la paz?  
Yo en otorgarla no estube?  
Los rehenes no me entregó;  
y pendientes los ajustes,  
y valida del seguro  
de la noche, el rio conduce

*vase.*

à Elodia, (ò tiras amor,  
como si à amarla me induces,  
me ofreces el bien, y luego  
el mismo bien me destruyes?)  
y demas Ninfas (que injuria!)  
y à su centro las reduce;  
y pues sintiendo su fuga  
mis tropas en arma puse,  
y con ellas el pasar  
el soberbio puente puede,  
y me hallo ya sobre Roma;  
que estrañas el que execute  
los rigores de la guerra  
con quien los tratos no cumple!

*Leb.* Calla, Señor.

*Ora.* Quita loco.

*Leb.* Hombre, mira no le apures:

*Ora.* No, Señor, mal informado,

tal traicion à Roma imputes;  
que es mi Patria, y sentir debo  
el que sin razon la culpes:  
perenca al cruel, sangriento  
estrago infamto, que sufre  
por infeliz, pero no  
porque culpada la juzgues:  
que uno es hazer que la guerra  
de sus contingencias triunfe,  
y otro imputarla una infamia  
que eterna en la fama dure.

Yo aseguro su lealtad,  
y basta que la asegure;  
que es mi pecho illustre erario  
que las lealtades produce:  
pues à ser traydora Roma,  
como defender la pude  
de ti dos años, pudiera  
este valor que me influye,  
este esfuerzo que me alienta,  
destruir la pesadumbre  
de ese caucazo de piedra  
que à oponerse al cielo sube,  
y deshacer de sus muros  
tanto formidable buque,  
que sentado en siete montes,  
ò los agovia, ò los unde.  
El suceso es muy distinto  
de como tu le presumas.  
Elodia (ay prenda adorada!)  
rezelosa de que uses



mal del poder, con que advierte  
que à tu poder la conducen,  
animosa en un caballo  
sin temor de que fluctue  
en tanta entrespada onda  
tanto honor que à ello la influye,  
se entregó à surcar el rio,  
sobre el irracional buque  
que Jupiter de otra Europa  
à la orilla la conduce.

Pasó una à una sus Ninfas,  
y como libres se juzguen,  
suben al monte Tarpeyo  
hasta su elevada cumbre,  
y al castillo de la Roca  
llegan, y à abrirlas acude  
Flabio su Gobernador;  
y así que en el se introducen,  
à la guarnicion y à el  
hacen que le desocupen,  
y el respeto ò su osadía  
consiguen, que lo execute,  
cuya prodigiosa hazaña  
aunque la noticia busque  
otra igual, no la hallará  
aunque recopile, ò junte  
los mas heroicos sucesos,  
las proezas mas illustres.

Del mismo Flavio el suceso  
que te he referido supe,  
que porque pueda contarlo  
à tu presencia le truje.

*Fla.* Lo que ha referido Oracio  
es cierto, y como no pude  
entrar en Roma porque  
el paso me dificulten  
sus tropas, quedé entre ellas,  
donde hallé à Oracio, à quien pude  
contarle todo el suceso.

*Leb.* Mas que juzga que es embustel

*Por.* Aunque mas vuestra eloquencia,  
ò vuestra razon disculpe  
à Roma, no he de creer  
que sin ella se execute  
una accion tan temeraria,  
que aun quanto mas la procure  
persuadirla lo posible,  
mas hace se dificulte.

X aun quando posible fuera,

como lo es se exceptue  
Roma del cargo, ¿por que  
lo que me ofresló no cumple?  
Ay Elodia! que mi amor  
el verte ausente no sufre.

*Por.* El está como un demonio.

*Leb.* Que mala facha descubre.

*Ora.* Algun medio dará Roma,  
que su lealtad asegure.

*Por.* Mientras no vuelva à mis reales  
Elodia, ninguno busque:-

*Salv. Suer.* Señor!

*Por.* Suerio, que quierese?

*Suer.* Decirte, como descubren  
las partidas abanzadas  
que al monte Tarpeyo suben  
los Latinos, y Tarquino  
sublevados los conduce:  
y por algunas espías  
de cierto su intencion supe;  
y es que quejoso de que  
con Roma la paz ajustes,  
contra ti y ella furioso  
todas sus iras reduce.

*Por.* Como, Jupiter sagrado,  
tan aleve traicion sufres?

Y como mi activa saña  
suspensa está, que no acude  
à castigar tal maldad?

Aunque es bien lo dificulte  
ver que si el puente abandono,  
pierdo el trofeo que tube,  
y el poder triunfar de Roma;  
y si es que aguardarle acude  
mi valor, Tarquino logra  
subir del monte la cumbre,  
y conquistar el castillo  
que segun de los dos supe,  
dentro está Elodia, y en ella  
todo el bien que amando tube.

*Ora.* Pues llegó el caso en que yo  
con honra la espada empuise  
en tu servicio, sin que  
Roma por traidor me culpe:  
pues à ti te sirvo, y à ella  
la libro de que la injurie  
de Tarquino la crueldad;  
yo iré al Tarpeyo, y no dudes  
sepa reprimir su orgullo,



y para que te asegures;  
pleyto omenaje te hago,  
que así que las inquietudes  
ce sen, como prisionero  
volveré à tu servidumbre

Ay Elodia! por librarte  
aquesta faccion propuse.

*aparte.*

*Per.* O quanto, Oracio, te estimo  
la fineza; y pues que pude  
debertela, está seguro  
que eterna en mi pecho dures;  
y quando tu valor sé  
preciso es le dificultes:  
aquí mi baston te entrego;  
oy tu experiencia reclute  
las legiones que gustares,  
y à impedir el paso acude  
de Tarquino, mientras yo  
à todas mis tropas junto  
con que poder socorrerte.

*Musíc.*

*Ora.* Una vez que yo le empuñe,  
de Tarquino, y aun del orbe  
hará que tu nombre triunfe.

*Per.* No te detengas, ve presto,

*Ora.* Ya para servirte acude  
mi valor: sigue me, Flabio.

*Fla.* Siempre à tu orden estube.

*vanse los dos.*

*Per.* Voy à guarnecer el pucute,  
y así que la gente junto,  
al Tarpeyo marcharé  
à donde mi ira execute  
el castigo à tal traicion,  
aunque mi vida aventure.

*vase.*

*Leb.* Señor Zorro ¿usted se escapa?

*Zor.* Seo Lebron, ¿usted se escurre?

*Leb.* Como una liebre, porque  
entre tantas inquietudes  
que he de hacer si me entra un miedo  
que me abruma, y me consume?

*Zor.* Pues yo por aquí las lio.

*Leb.* Yo por acá: y mientras dure  
la refriega; Baco quiera  
que balle un nicho que me oculte. *vanse.*

*Salen Elodia, Olavia, Timotea, y damas  
armadas con petos, y borghonetas, y  
Libia con alabarda, y canaú.*

*Musíc.* Pues valerosa,  
Elodia divina

de opresion tirana  
nos saca y nos libra,  
la fama la aplauda,  
y Roma la rinda  
trofeos, laureles  
por magna, y invicta

*Elo.* Cesen las aclamaciones  
que cansan por repetidas,  
pues solo deben unidas  
velar nuestras atenciones  
los muros, y bastiones  
de este castillo que ha sido  
el resguardo, que ha tenido  
nuestro honor y libertad,  
pues solo hay seguridad  
donde el cuydado ha vivido.

*Ota.* No estrañes que agradecidas  
gracias las Ninfas te den,  
pues por ti libres se ven  
de tanta opresion sus vidas.  
Dexa que reconocidas  
tu fama heroica ensalzemos,  
tus trofeos celebremos  
si por ti el honor logramos,  
la libertad restauramos,  
nuestro ser engrandezemos.

*Tim.* Si es digno de celebrar  
lo que supiste adquirir;  
¿porque quieres impedir  
los meritos del triunfar?

*Elo.* Porque debo vigilar  
en nuestra conservacion;  
que la mas illustre accion  
si es que se llega à perder,  
se haze al valor de emprender  
desdoro de la opinion.

*Ota.* Si el castillo resguardado  
está, y puestas centinelas,  
porque, Elodia, te desvelas?

*Tim.* Y quando el Mauro has rondado  
estar puedes sin cuydado.

*Elo.* Ay! que en vano mi pesar  
he de poder aliviar:  
pues mi passion amorosa  
se obtenta mas rigurosa  
sin que la pueda olvidar.

*ap.*

*Lib.* Y yo que ya rebentada  
porque hayga choques estoy,  
y cabe de esquadra soy

*oaja.*

*de*



de estas soldadas que mando;  
piense usted no estoy velando  
por si alguno me hace el buz  
para darle en el testuz  
son aquesta parte sana?  
pues de matar tengo gana  
mas grande que un abestrux.

Elo. Calla, loca, estas en ti?

Lib. Vive Memo.

Tim. Libia, calla,

Lib. Por matar esa canalla  
de ira estoy que me carcomo;  
vereis que tal los deslomo.

Elo. O injusto, y tirano amor  
por que hace infiel tu rigor  
tenga entre ausencia, y mudanza  
tan cobarde à la esperanza,  
y tan valiente al temor! *rocan clarin.*

Olla. A un tiempo por las dos partes  
del castillo hazen llamada,

Tim. Sin duda será embajada.

Elo. Poned en dos baluartes  
por señas dos estandartes;  
y sabed que intento tiene  
quien à questo fuerte viene.

Dos Ninf. Tu orden obedecemos. *vanse.*

Olla. Querrán que nos entreguemos;  
saber su intento convienet  
en todas debe velar  
el cuydado y la atencion;  
no sea alguna traicion.

Salé Feni. Tarquino te quiero hablar.

Salé Ire. Tu padre pretende entrar.

Tim. Sin duda hablarte procura.

Elo. Decid que entren, y asegura  
à cada uno la entrada,  
y esté la guardia doblada  
mientras su intencion se apura.

Olla. Nosotras à tu persona  
debemos aqui asistir.

Tim. Pues ya los vemos venir,  
tu opinion mi afecto abona.

Lib. Pongome así à la dragona.

Salé Tar. El cielo, Elodia, te guarde.

Salé Lucio. Hija, preciso es que agurde,  
que à Tarquino miro allí.

Elo. Pues ya me teneis aqui  
sentada, y hablad que ya es tarde.

Tar. Yo hablaré, que competencia

de un vasallo no permito.

Luc. No impediros sollicito:  
mientras hablais haré ausencia;  
el cielo me dé paciencia

Elo. No os vais; vos podeis hablar  
sabiendo que este lugar  
no es sitio de competir;  
y si à los dos he de oir  
los dos podeis alternar. *sentanse todos*

Tar. Hermosa heroica Romana,  
cuyo valor generoso  
por unico y prodigioso  
de excelso el renombre gana;  
bien puedes estar ufana  
si atenta, fina y leal  
à mi proteccion real  
este castillo le entregas,  
con lo que felice llegas  
à hazer tu nombre inmortal.

Luc. Hija, mas el labio mio  
erró el nombre que te ha dado,  
que le pronunció el agrado  
y le formó el desvario;  
juzgaste esguazando el rio  
lograr triunfo y libertad,  
y hiso tu deslealtad  
contra tu patria cruel,  
que creyendola infiel  
gima y sufra una impiedad.

Tar. Lacia por Rey me obedece,  
Perfa me da su favor,  
riembra Erycia mi favor,  
Roma al estrago fallece,  
y solo lo que apetece  
mi esfuerzo para vencer  
este fuerte viene à ser,  
que una vez asegurado  
se hará mi valor osado  
de todo el mundo temer.

Luc. Roma se mira obligada  
en tan infausta ocasion,  
à que la satisfaccion  
muestre que no fue culpada  
en tu empresa mal mirada;  
y así lo que por mi intenta  
es que à su peligro atenta  
tu y todas os entregueis  
à Porcena, y que fieis,  
pues que su auxilio os alienta,



**Elo.** Tu pretension escuché,  
y de la vuestra enterada  
con una y con otra airada  
que responderos no sé:  
Roma culpando mi sé  
quiere vuelva à la opresion,  
y tu injusta sin razon  
el que te entregué este fuerte;  
y en los dos igual se advierte  
buscáis nuestra destruccion.

**Yo** dar el solio sagrado  
en que Saturno vivió,  
y el castillo que erigió  
de Romulo el gran cuydado:  
Por Jupiter adorado,  
que rige esa azul esfera,  
que primero redujera  
su maquina prodigiosa  
à ceniza, y mariposa  
en su incendio perociera.

**Tar.** O el fuerte me has de entregar,  
ò yo le sabré rendir.

**Elo.** No lo podras conseguir  
que yo le sabré guardar.

**Luc.** Tu padre soy, y lograr  
espero lo que te pido.

**Elo.** Muy mal estais persuadido;  
pues un padre cuyo error  
arriesga su proprio honor,  
no ha de ser obedecido.

**Tar.** Quien te da tanta osadía?

**Elo.** El valor que en mi florece.

**Luc.** Mira que Roma perece.

**Elo.** Primero es la opinion mia.

**Tar.** Antes que fenezca el dia,  
mio el castillo ha de ser.

**Elo.** No temo yo tu poder.

**Luc.** Que à eso te resuelves?

**Elo.** Si.

**Los dos.** El yerro que obras aqui  
presto le has de conocer. *vanse los dos.*

**Tim.** Cierito que de tu valor  
estoy Elodia admirada.

**Osta.** Quejoso de tu respuesta  
temo que Tarquino haga  
lo que ha dicho, y es preciso  
el guarnecer la muralla.

**Lib.** El va hecho un lucifer,  
y el vejete hecho un saltama.

**Elo.** Pues el fuerte prevenido  
le hallamos de todas armas,  
con las que habemos podido  
resguardarnos, bien es vayas,  
Timoclea, à guarnecer  
los fortines de esta plaza,  
mientras las puertas recorre  
con otras Ninfas Octavia,  
que aunque no temo el peligro,  
precisa es la vigilancia.

**Tim.** Voy à hacer lo que me ordenas. *va.*

**Osta.** Cumpliré lo que me encargas. *vaso.*

**Lib.** Decid: à Libia el Sargento  
ninguna cosa se manda?

**Elo.** Que aqui te quedes conmigo.

Ay Oracio, quanto el alma  
entre mi amor y tu ausencia  
siente de sustos y ansias! *ap.*

**Lib.** Mas que aquefa suspension  
es Oracio quien la causa?

**Elo.** Calla, necia, pues Fenisa  
viene.

**Lib.** Traerá otra embajada,

**Sale Feni.** Señora, Oracio à la puerta  
que le deis licencia aguarda

**Elo.** Oracio?

**Feni.** Si.

**Elo.** Di que entre.

**Feni.** Voy à hacer lo que me mandas. *va.*

**Lib.** Yo apuesto que la visita  
que te viene no te enfada.

**Elo.** Calla, necia.

**Lib.** Callaré.

**Elo.** Fuerza es que estrañe la causa  
de su venida, y mas quando  
sé que prisionero estaba.

**Lib.** El disolverá la duda,  
pues que ya llega à esta estancia.

**Sale Ora. y Leb.** Merezca, ò divina Elodia,  
una fé que la consagra  
à la ara de tu hermosura  
la amante ofrenda de la alma;  
que benigna al holocausto,  
que a su obligacion es grat a  
la acepte tu fiel, rendida,  
fina, inviolable constancia.

**Elo.** Siempre, Oracio, à tu atencion  
(iba à dezir obligada)  
agradecida (ò que mal



que encuentro con las palabras!)  
estoy, pero al verte aqui  
quando preso te juzgaba,  
estraño, y así deseo  
el que me digas la causa.

**Leb.** Y usted quiere oir la mia?

**Libia.** Quanto va que si me enfada  
que le bendice los lomos  
el palo de esta alabarda?

**Leb.** Seo Sargento poco à poco.

**Libia.** Que es lo que dice el canalla?

**Ora.** Aunque siempre à mis afectos  
y à mis finezas ingrata,  
encuentro la cruel, tenaz  
esquivez con que me tratas;  
pues parece que perpetuas  
hizo el hado que las manda  
en ti las ingratitudes  
y en mi el tesón de adorarlas;  
mas que mucho si su influjo  
con tanto imperio me arrastra,  
que aun el desvío que lloro  
mi corazon idolatra;  
sabiendo ( ay de mi! ) que en este  
castillo te resguardabas,  
y que Tarquino pretende  
dar asalto á sus murallas;  
pues habiendo sublevado  
multitud de tropas varias,  
pretende fortificado  
en el muro de esta plaza  
defenderse de Porcena,  
y tener en Roma entrada;  
pues unido con sus muros  
le será facil lograrla,  
en cuyo tiempo Porcena  
mientras el puente resguarda,  
le ha fiado à mi valor  
el que à resistirle salga,  
interin viene en persona  
con las tropas que comanda  
à oponerse à su enemigo,  
y à ver si tambien alcanza  
el tomar este castillo;  
porque à mi fatiga añada  
con el dolor de unos zelos  
mi propia desconfianza.  
Y viendo ( ay dueño adorado! )  
que à un mismo tiempo te hallas

sitiada de dos contrarios,  
y aunque pretendes bizarra  
esforzar la resistencia  
es imposible el lograrla;  
que es muy debil tu poder  
contra tan copiosas armas;  
he venido à persuadirte  
que pues à mi me acompañan  
tropas de Erycia, y algunos  
Romanos, que al oir estaba  
en libertad, me han seguido;  
permítas que en esta plaza  
entre alguna guarnicion,  
mientras que yo en la campaña  
arrestado à todo tranze  
doy à Tarquino batalla.

**Elo.** Que Tarquino el fuerte asalte;  
que Porcena haga su marcha,  
mas que infundirme temor  
da à mi valor confianza,  
pues es fuerza, que en los dos  
la misma accion de su saña  
quanto à la lid los empeña  
mas del riesgo me resguarda;  
y admitir la guarnicion  
que me ofreces, à mi fama  
no le está bien, y por eso  
me es imposible acetarla.

**Leb.** Y usted acetar no quiere  
una fineza tamaña?

**Libia.** Que fineza?

**Leb.** Todo un

amor que me despilfarras.

**Ora.** En nada acierto à servirlos;  
que de mi amor la desgracia  
tiene antipatia al bien,  
y con el mal consonancia.

**Elo.** Quiza vuestra fantasia  
en lo que os finge os engaña,  
y yo se bien que es así.

**Ora.** Que dezis?

**Elo.** No digo nada.

**Ora.** Mirad que de vuestro aliento  
pendiente están vida y alma:  
sepa yo.

*ap.*

**Elo.** No hay que sepais:  
pues solo deziros basta  
que os oí dezir que amais,  
y no os respondi irritada.



*Sale Oña. al paño.* Que Oracio entró à hablar à Elodia

he sabido, y mi amor trata verle; mas aqui los dos estan, oiré lo que hablan.

*Leb.* Quiereme, Libia.

*Lib.* No quiero.

*Leb.* Pues di, Ninfa marimacha, que has de hacer?

*Lib.* Darte mil cozes.

*Leb.* Ese es amor de Vizcaya.

*Lib.* Calle, que es un chuchumeco

*Leb.* Calle ella, que es una zayna.

*Ora.* Felice soy pues consigo que mis amorosas ansias, ya que no os hallen benigna no las oigais disgustada.

*Elo.* Siempre vuestras atenciones me tubieron obligada.

*Ora.* Con tal favor ya mi dicha vivirá de la esperanza.

*Oña.* Elodia, ( de pena muero! ) à Oracio sin duda ama.

*Dent. voz.* Arma, arma, guerra, guerra.

*clarin.*

*Ora.* Aqueste rumor me llama, y nunca con mas razon diré que su voz me arrastra.

*Elo.* Porque?

*Ora.* Porque su violencia hace se separe el alma de tu vista, que es el centro feliz, que un bien la afianza.

*Elo.* Si os llama, partid Oracio; creyendo que si se aman dos almas, no se dividen quando el amor las enlaza:

*Oña.* Los dos se quieren, pesares! sufrid las zelosas ansias.

*Dent. voz.* Guerra, guerra.

*Ora.* Ya mi esfuerzo creo que haze mucha falta.

*Sale Tim.* Desde el muro se descubre que del Tarpeyo à la falda un exercito formado hacia aqueste fuerte marcha.

*Sale Oña.* Los pasos del monte ocupa.

*Ora.* Dadme licencia, que vaya à cumplir con lo que debo.

*Elo.* Ydos pues.

*Ora.* La vida, y alma deixo en sus divinos ojos.

*vase.*

*Elo.* Quanto siento el que se vaya!

*Leb.* Presto sabreis mis proezas.

*vase.*

*Lib.* Dias ha que se que es mandria.

*Oña.* Elodia, di que dispones?

*Elo.* Que todas tomen las armas y luego que los dos campos se empenen en la batalla, entre nuestro brio en ella; pues llevamos la ventaja de hallarlos sin resistencia; y empleados en su saña haremos nuestro el trofeo, y sino la retirada segura al fuerte tenemos.

*Tim.* Como lo ordenas se haga

*Oña.* Vamos luego à prevenirlo.

*Elo.* Eso si, y diga la fama

que por su honor han sabido volver una vez las Damas,

*Lib.* Y diga que tambien Libia fue à machacarlos la caspa.

*vase.*

*Sale Tarquino, y Soldados.*

*Tar.* Yá valientes Latinos, llegó el dia de que produzca estragos la osadia de vuestro heroico aliento, y que logre con ella el vencimiento, de traidores alevos deslealtades de aqueste pueblo infiel, cuyas maldades, despues que me usurparon la Corona obstinados persiguen mi persona, y Porcena que amigo cauteloso quando auxilio me ofrece poderoso parcial de Roma, con ella pazes trata y el medio à la venganza me dilata, Y pues à mi justicia persuadidos quiza del sacro Jupiter movidos, que clemente, y divino, concede alivio à mi infeliz destino, haziendos instrumento de su justicia y del blason que intento; siendo unidos, conformes y aliados mis amigos, aun mas que mis soldados, à dezir vuelvo; ya à llegado el dia que tanto deseaba la ansia mia, que el mundo sepa que Tarquino doma la rebelion de la soberbia Roma:



y pues es el castillo de la Roca  
el que à sus muros tiene abierta boca,  
y de el monte Tarpeyo ocupa el centro,  
y el muro de la plaza incluye dentro,  
asaltarle procuro,  
pues el rendirle tengo por seguro,  
y es cierto el conseguirlo  
que en mugeres no es facil impedirlo.

A él avanze la gente  
antes que Orasio el socorrerle intente:  
puesto que ya he sabido  
que con tropas la marcha ha prevenido,  
mas si una vez yo llego à poseerle  
de todo el orbe me obligo à defenderle.

*Sol. 1.* Tarquino generoso,  
Rey de Roma, y de Lacia poderoso,  
pues à tu orden los Latinos tienes,  
bien puedes emprender quanto previe-

nes,  
que al esfuerzo, y valor de tal caudillo  
viene à ser corta empresa este castillo.

*Dent. voz.* Arma, guerra.

*Tar.* Que rumor ha sido  
el que de guerra llega à nuestro oido?

*Sol. 1.* Marchando en buena orden de ba-  
talla

Oracio llega, talando quanto halla,  
y los pasos del monte va tomando,  
y hasta nuestras trincheras va llegando.  
Tambien de un prisionero se ha sabido  
que Porcena le sigue prevenido,  
y que los dos intentan atacarnos.

*Tar.* No vendran sino à darnos  
mas insigne trofeo, mayor gloria;  
que à mas oposicion mayor victoria.  
Vengan pues, que en mi aliento  
hallarán de su arrojo el escarmiento;  
que mi valor sentia  
ser tan corta la empresa que emprendia.

*Dent. voz.* Arma, guerra.

*Sol. 1.* Ya llegan à este puesto  
donde el estrago encontrará su arresto.

*Vozes* Arma, arma, guerra, guerra.

*Salen* Oracio, Flabio, Enio, Lebron, y Sol-  
dados con las espadas desnudas, y se  
da la batalla.

*Ora.* Amigos, pues llegó el tiempo  
de que obre nuestro valor  
nada perdona el esfuerzo.

*Unos.* Arma, arma.

*Otros.* Guerra, guerra.

*Tar.* Traydor Oracio, primero  
castigaré tu osadia.

*Ora.* No hareis poco en defenderos.

*Fla.* Soldados, nuestro es el dia.

*Enio.* Romanos, vuestro ardimiento  
obre como siempre heroico.

*Entranse lidiando, y queda solo Lebron.*

*Den. voz.* Arma, arma.

*Leb.* Santos cielos,

que demonio me metió

en aquestos embelecos?

que he de hacer que tiritando  
estoy de horror y de miedo?

*Den. voz.* Guerra, guerra.

*Leb.* Si hallaré

por aqui algun agujero

en que poder esconderme?

mas ay que ninguno enquentro

y la batalla trabada

por todas partes la veo.

*Den. voz.* Arma, arma.

*Leb.* Del castillo

las mugeres van saliendo,

y descenden hasta aqui.

*Den. Elo.* Pues la lid trabada vemos;

Ninfas, seguid mi valor.

*Den. Ninf.* Todas te vamos siguiendo.

*Leb.* Que haré que hacia aqui caminan?

*Den. voz.* Guerra, guerra.

*Leb.* Nuevo estruendo

se escucha, y alli diviso

que otras tropas van viniendo;

y que entran en la batalla;

oy andan el demonio suelto.

*Den. Por.* Pues la lid esta trabada,

soldados, seguid mi esfuerzo.

*Den. Unos.* Viva el invicto Porcena.

*Den. Otros.* Viva Tarquino.

*Leb.* Que advierto?

un gigante à mi se acerca.

*Sale Zor.* Por aqui escaparme puedo,

mas hay que hay aqui un Dragon.

*Leb.* El me da muerte, yo tiemblo

*Zor.* El me mata, yo tiritito.

*Leb.* Por Momo. de rodillas el uno al otra.

*Zor.* Por Baco eterno.

*Los dos.* Señor soldado, quartel,



*Leb.* Mas que miro?

*Zor.* Mas que veo?

*Leb.* Zorro, tu?

*Zor.* Lebron, tu aqui?

*Leb.* Si que me he salido huyendo.

*Zor.* Y yo vine con Porcena

y en fin vengo à hacer lo mesmo;

à no haberte conocido

de parte à parte te espeto.

*Den. voz.* Arma, arma, guerra, guerra,

*Leb.* Muy malo es aqueste puesto,

pues aqui las Ninfas llegan.

*Zor.* Hacia alli nos retiremos.

*Retiranse los dos, y salen Elodia, Octavia,*

*Timoclea, Libia, y demas Ninfas*

*con armas.*

*Elo.* Pues desde aqui se descubre

à pesar del humo denso,

que aquesta trabada lid

aun se mantiene su peso;

seguidme, pues es preciso

que entrando aora de refresco

à aumentar su confusion

sea nuestro el vencimiento.

*Octa.* Yo siempre estoy à tu lado.

*Tod.* Todas haremos lo mesmo. *entran.*

*Den. voz.* Arma, arma, guerra, guerra.

*Zor.* Salgamos; pues ya se fueron.

*Leb.* Aqui no estamos seguros.

*Zor.* Pues à otra parte escampemos.

*Den. Por.* Por mas indomito bruto

que fueres, la ley del freno

te guiarà à mis contrarios

porque entre ellos muriendo

perezca à tu precipicio;

no à la nota de ir huyendo.

*Zor.* La voz de mi amo es esta.

*Leb.* Y desde aqui estamos viendo,

que el caballo desbocado,

herido segun advierto

por la sangre que derrama,

le conduce hacia un despeño.

*Den. Elo.* Porcena es el que peligra,

mi valor libre su riesgo:

*Zor.* No es Elodia la que altiva

en la mano el limpio azero

puesta delante le ataja?

*Leb.* Y con generoso esfuerzo

al caballo descarreta;

y de un coreobò echó al suelo

al ginete, y ella y otras

le conducen à este puesto.

*Salen Octavia, Timoclea, Fenisa, y Libia,*

*que traen, como desmayado à Porce-*

*na, y se ocultan los Graciosos, y*

*tambien sale Elodia.*

*Elo.* Pues privado del sentido

al golpe quedó, al momento

al castillo le llevad,

y cuydad de su remedio,

que mientras lo executais

à la batalla me vuelvo. *vase.*

*Tim.* Cargad con el, y al castillo

como ordenó le llevemos.

*Lib.* Por cargar con uno Elodia

me quita que mate ciento.

*Fenif.* Yra de Dios como pesa!

*Lib.* A bien que es muy buen consuelo

el que todo es cuesta arriba

tierra quebrada, y muy lejos. *vanse.*

*Den. voz.* Oracio viva, victoria.

*Leb.* Mi amo vence aquesto es bueno.

*Zor.* Pues no te alegres, pues ves

que hacia à qui vuelve el estruendo

de la batalla.

*Leb.* Es verdad,

al escondite me atengo.

*Salen Oracio, Flabio, Enio, y Soldados,*

*acuchillando à Tarquino, y Soldados.*

*Ora.* Soldados, pues ya la fuerse

nos declara el vencimiento

nada perdome la ira.

*Tar.* Aun dura en mi heroico esfuerzo

valor para la defensa.

*Ela.* En vano será tu intento.

*Enio.* Soldados, muera Tarquino.

*Tar.* Su ruina veran primero.

*Salen Elodia, Octavia, y Ninfas, que cer-*

*can à Tarquino: este cae, y ellas le*

*aprisionan.*

*Elo.* Tarquino es, no se libre

à de muerto, à prisionero.

*Octa.* Muera si se resistiere.

*Sol. de Tar.* Huyamos, pues que nos vemos

cercados por todas partes. *vanse.*

*Ninf.* Rendid las armas.

*Elo.* Del suelo

alza, que aunque Rey injusto,



como à Rey tratarte debo.

*Tar.* Por no verme en tal afrenta  
mejor me fuera haber muerto.

*Leb.* Zorro, ya puedes salir.

*Zor.* Dices bien salir podemos.

*Ora.* Quien si no tu, nueva Palas,  
supiera adornar lo bello  
del heroico excelso timbre  
de tan generoso esfuerzo?  
y puesto que en tu presencia  
à ser un soldado quedo,  
ordena lo que he de hacer.

*Elo.* Ay Oracio! quanto aprecio  
el que el triunfo me asegura  
facarte del cautiverio!  
Pues las tropas enemigas  
por el monte van huyendo,  
el alcance se prosiga:  
y Tarquino quede preso  
en mi poder, y al castillo  
ve Octavia, y haz que en pudiendo  
venga Porcena contigo  
que en este sitio le espero.

*Den. voz.* Viva Elodia.

*Elo.* Que rumor  
es el que se oye de nuevo!

*Salen Lucio, y Camilo.*

*Luc.* El que causa mi alborozo;  
pues la victoria sabiendo  
con todo el Pueblo Romano  
à darte las gracias vengo.

*Camil.* Y yo en nombre del triunfo  
el parabien darte quiero.

*Elo.* Roma, y vos, padre, sabreis  
que si culpabais por yerro  
el asegurar mi honor,  
que sé volver por el vuestro.

*Salen Octavia, Libia, Fenisa y Porcena.*

*Luc.* Como!

*Elo.* Presto lo vereis.

*Olla.* Porcena, à tu gusto atento  
recobrado ya de el golpe  
tienes aqui.

*Por.* Que sabiendo  
que fué tu heroico valor  
quien me libertó del riesgo  
en que me puso el caballo,  
à darte las gracias vengo.

*Ora.* Y yo, Señor, à tus pies

como antes prisionero,  
preso, y vencido Tarquino,  
à tu servidumbre vuelvo.

*Por.* Levanta, Oracio, à mis brazos  
pues sabes quanto te aprecio.

*Elo.* Generoso Rey de Eryria,  
Senado, y Romano Pueblo,  
oyd pues es tiempo ya  
de hazer publico mi intento.  
Ya que ha logrado mi dicha  
que Tarquino prisionero  
sea, y el daros la vida;  
solo la quietud intento  
de mi patria, y à Tarquino  
por cange de Oracio entrego;  
con que volveis victorioso,  
con un enemigo preso.  
Roma quede en libertad,  
mirad si venis en ello;  
y si no à bien que à los dos  
presos en mi poder tengo.

*Por.* En todo quanto propones  
alegre y gustoso vengo:  
Roma goze libertad,  
haga Oracio el gusto vuestro,  
con tal de que en este monte  
se haga un Capitolio excelso  
à el senado, y à sus puertas  
de marmol candido y terso,  
ta estatua puesta à caballo  
se coloque, porque al tiempo  
quede perpetua memoria  
del uno y otro suceso  
del caballo; y de Tarquino  
como lo diceis me entrego,  
para satigar la leve  
traicion de su infame pecho.

*Tar.* Que infeliz es mi fortuna!

*Leb.* Su maldad dió fin con esto.

*Luc.* Hacer, Señor, lo que mandas  
por el senado te ofrezco.

*Flab.* Yo tambien por la nobleza.

*Camil.* Lo mismo prometo al pueblo.

*Elo.* Acetarlo no podré  
sino lo manda mi Dueño.

*Por. y Luc.* Quien tanta dicha merece?

*Elo.* Oracio.

*Por.* Que efucho Cielos!  
como si mi amor el mismo



te expresó, y lo estubo oyendo?

*Ora.* El mio fue, sin que puedas  
culpar la fe de mi afecto,  
pues siempre yo he amado à Elodia,

*Por.* Pues remediarlo no puedo  
yo asistiré à vuestras bodas.

*Elo.* Ya acabaron mis deseos;

à celebrar tantos triunfos  
preciso es nos retiremos.

*Leb.* Y antes, auditorio ilustre,  
logre perdon de sus yerros  
la mas heroica Romana,  
que humilde pide el ingenio;

## F I N.

*Barcelona :* En la Imprenta de Carlos Gibert y Tutó,  
Impresor y Librero, en la Libretería.



# PLI N.

En la imprenta de Carlos Gibert y Tinto  
Imprenta y Librero, en la Librería